

NOMENCLATURA	: 1. [40] Sentencia.
JUZGADO	: 2º Juzgado Civil de Valparaíso.
CAUSA ROL	: 1311-2021
CARATULADO	: SILVA/ESVAL S.A.
MATERIA	: INDEMNIZACIÓN DE PERJUICIOS.

Valparaíso, dos de diciembre de dos mil veintidós.

**VISTO:**

En lo principal y primer otrosí del folio N° 1, comparecen don Raúl Urrutia Ávila, abogado y don Juan Luis Urrutia Schiappacasse, abogado, en representación de don Miguel Guillermo Silva Cunich, jubilado, quienes deducen demanda de indemnización de perjuicios y demanda de declaración en juicio ordinario de mayor cuantía en contra de la sociedad Esval S.A. representada por don José Luis Murillo Collado, ignoran profesión u oficio.

En el folio N° 8, se notifica la demanda al demandado.

En lo principal de folio N° 14, el demandado contesta las demandas y en el otrosí deduce demanda reconvencional de prescripción adquisitiva ordinaria.

En lo principal de folio N° 16, el demandante evacúa la réplica y contesta la demanda reconvencional.

En el folio N° 20, la demandante principal y la demandada reconvencional evacúa la réplica reconvencional.

En el folio N° 28, con la asistencia de la demandante y en rebeldía de la demandada, se efectúa el llamado a conciliación, la cual no se produce por la inasistencia de la demandada.

En el folio N° 29, modificada en el folio N° 39, se recibe la causa a prueba, rindiéndose la que consta en autos.

Luego, se cita a las partes a oír sentencia.

**CONSIDERANDO:**

**EN CUANTO A LAS TACHAS:**

**PRIMERO:** Que, en el folio N° 74, la demandada principal tacha al testigo, doña Kathy Yanine Andrea Jara Contreras, atendido lo dispuesto en el numeral 6º del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, debido a que de los dichos de la testigo se desprende que carece de la imparcialidad necesaria, por tener en este juicio un interés directo, toda vez que, como lo ha declarado, ha recibido honorarios profesionales por emitir su opinión técnica respecto de la controversia de autos. Por consiguiente, se verifica el supuesto contemplado en la norma ya citada, por tanto, solicita se tenga por opuesta tacha contra la testigo, ésta sea acogida y en definitiva no se le dé valor probatorio a sus eventuales declaraciones.

**SEGUNDO:** Que, la parte demandante, haciendo uso del traslado conferido, solicita el total rechazo de la tacha deducida, atendido a que, para que pueda prosperar la tacha deducida por la demandada, se requiere que la testigo tenga un interés directo o indirecto en los resultados del juicio, pero en las respuestas que ha dado, en ningún caso señaló tener algún



interés en los resultados de este juicio. Ella sólo ha señalado que hizo un informe a petición del demandante que dice relación con el colector que produjo la inundación del día 09 de agosto de 2020 y cuyos hechos, daños, se demandan; y, que, en su calidad de ingeniero civil, pudo emitir el informe que llega a conclusiones bastante categóricas. Que haya percibido un honorario por el trabajo profesional realizado, no implica que pueda tener algún resultado directo o indirecto en el resultado del juicio, ya que la testigo no va a percibir alguna remuneración o premio por el resultado del presente juicio. Por lo tanto, no hay interés directo o indirecto, que haga acoger una tachá que pueda inhabilitarla, ya que no se cumplen los presupuestos establecidos en el numeral sexto del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil. Solicita rechazar la tachá deducida, con costas.

**TERCERO:** Que, teniendo presente que de los dichos del testigo no se advierte que el resultado del juicio tenga una consecuencia económica que le represente un interés, se procederá a denegar la tachá deducida del modo que se dirá en lo resolutivo.

**CUARTO:** Que, en el folio N° 75 la demandada deduce tachá contra el testigo don Rafael José Loredó Fort, en virtud del artículo 358 N° 6 del Código de Procedimiento Civil, toda vez que de sus dichos se desprende que éste mantiene un interés directo y de carácter pecuniario en el resultado del juicio. Al ser propietario del inmueble de Los Sargazos N° 1700, y al encontrarse al interior de su propiedad infraestructura sanitaria consistente en una red de alcantarillado público que data con anterioridad a la adquisición de su vivienda, es lógico presumir que este testigo tiene un interés pecuniario en el resultado del juicio, o sea, en que la demandante resulte vencedora en este juicio, debido a la pretensión de la demanda interpuesta de manera conjunta por la actora, que consiste en que se ordene la remoción o modificación del trazado de la red de alcantarillado. Lo anterior va en directo beneficio de la propiedad del testigo, porque tiene un impacto innegable y directo en la tasación comercial del mismo. Por otro lado, de resultar vencida la demandante, ello implicaría un riesgo directo de consolidación de un gravamen de su propiedad, como lo es el establecimiento de una servidumbre de un paso de acueducto, que es el fundamento de la demanda reconventional de la demanda interpuesta por Esval. Por tanto, solicita tener por opuesta la tachá al testigo, de acuerdo a la normativa y argumentos ya esgrimidos; y, restar todo valor probatorio a sus eventuales declaraciones.

**QUINTO:** Que, la parte demandante, haciendo uso del traslado conferido, solicita el total rechazo de la tachá deducida, atendido a que el testigo en sus respuestas no señaló que pudiese tener algún interés directo o indirecto en los resultados de este juicio; sólo dijo que el colector que pasa por debajo de su vivienda, es el cual en el que se descargan las aguas servidas en su propiedad y que además no tiene relación alguna con los derrames que ha sufrido la vivienda del demandante. Es demasiado antojadizo, señalar al fundar la tachá, que se presume este interés directo o indirecto, ya que en el



evento de que el tribunal acoja la demanda conjunta de trasladar el colector que ha provocado daños y perjuicios al demandante, en ningún caso, va a beneficiar al testigo, ya que, el actual colector, con el by pass que Esval instaló provisoriamente en el año 2006, no recoge las aguas servidas de la vivienda del testigo, por lo cual el resultado del presente juicio, no tiene ninguna incidencia en el mayor o menor valor que pueda adquirir la propiedad del testigo. Además, no existe ningún indicio, en las respuestas del testigo, de las que se pueda desprender o presumir que tenga algún interés directo o indirecto en resultados del presente juicio. Por lo tanto, es incluso necesario señalar que se le imputa una mala fe en las declaraciones que él va a realizar, por lo cual es necesario rechazar el incidente, con expresa condenación en costas. Hubo una reunión en el año 2006, en la cual Esval convocó a los vecinos para dar una solución definitiva al problema que afectaba al demandante de autos y que no se concretó en ningún resultado, porque la demandada sólo pretendía que los vecinos de forma gratuita le constituyeran la servidumbre solicitada. De esos hechos han transcurrido más de quince años y Esval no ha solucionado el problema, lo que demuestra su negligencia e incumplimiento de exigencias legales y contractuales con el Estado de Chile, que le ha otorgado una concesión con especificaciones claras de sus deberes. Por tanto, al no haber ninguna presunción ni indicio de que el testigo haya manifestado en sus respuestas, tener algún interés directo o indirecto en los resultados del presente juicio, es que solicita que sea rechazada la tacha deducida, con expresa condenación en costas.

**SEXTO:** Que, teniendo presente que de los dichos del testigo no se advierte que el resultado del juicio tenga una consecuencia económica que le represente un interés y, además, que los argumentos vertidos por la demandada no configuran el supuesto normativo de la causal invocada, se procederá a denegar la tacha deducida del modo que se dirá en lo resolutivo.

**SÉPTIMO:** Que, en el folio N° 80 la demandada principal tacha al testigo don Mauricio Humberto Quijada Paredes, fundándose en el artículo 358 N° 6 del Código de Procedimiento Civil, ya que de su declaración se concluye que tiene un interés directo en el resultado del juicio, por cuanto el colector objeto de esta causa también se encuentra emplazado en su domicilio y con ello el resultado del juicio va a influir directamente en la relación del testigo con Esval S.A. Agrega que, el interés del testigo es de carácter pecuniario, por cuanto de haber sentencia favorable en el presente juicio, podrá constituir servidumbre a favor de la demandada, obteniendo alguna indemnización pecuniaria. Por tanto, el testigo posee un interés directo en el presente juicio, careciendo de imparcialidad su eventual declaración, por lo que solicita que se tenga por deducida la tacha, acogiéndola en definitiva y restando todo mérito probatorio a sus eventuales declaraciones.

**OCTAVO:** Que, la parte demandante principal evacuando traslado, solicita el rechazo total de la tacha, por las siguientes consideraciones. De



ninguna de las declaraciones del testigo puede deducirse que éste tenga un interés directo o indirecto en los resultados del juicio. Por otro lado, la parte demandada señala que por el colector que pase por el inmueble de propiedad del testigo, podría éste beneficiarse con una indemnización por una servidumbre. Ello estaría dado en el evento probable de que el tribunal acoja la demanda entablada y ordene a la demandada retirar el colector del inmueble de la demandante, pero no existe ningún antecedente que haya aportado Esval que de cuenta que este nuevo colector pasaría por la propiedad del testigo, por lo tanto, esto ocurre en su imaginación. Trata de inhabilitar a un testigo pretendiendo decir que éste tiene un interés directo o indirecto en los resultados del juicio, aunque no existe ningún antecedente concreto y real de que el testigo haya señalado o manifestado algún interés directo o indirecto, que permita deducir su imparcialidad o no para declarar en este juicio. Por las razones expresadas, solicita que se rechace el incidente de tacha, con costas.

**NOVENO:** Que, teniendo presente que de los dichos del testigo no se advierte que el resultado del juicio tenga una consecuencia económica que le represente un interés y, además, que los argumentos vertidos por la demandada no configuran el supuesto normativo de la causal invocada, se procederá a denegar la tacha deducida del modo que se dirá en lo resolutivo.

**DÉCIMO:** Que en el folio N° 95, la demandante tacha al testigo don Rodrigo Edir Sánchez Godoy, en virtud de la causal del artículo 358 N° 5 del Código de Procedimiento Civil, dado que ha reconocido que es trabajador dependiente de la demandada Esval, desde el año 2011, que recibe una remuneración producto de ese trabajo. Por lo tanto, solicita que se acoja la tacha deducida y que en definitiva se proceda a declarar la inhabilidad del testigo, restándole todo mérito probatorio en conformidad al artículo ya señalado. A su vez, señala que existe reiterada jurisprudencia de los tribunales superiores de justicia que avala su tacha.

**UNDÉCIMO:** Que, la parte demandada haciendo uso del traslado conferido, solicita que se rechace la tacha deducida en atención a los siguientes argumentos. Si bien de los dichos del testigo se desprende que es trabajador de Esval, en atención a la antigua data del Código de Procedimiento Civil, no entran en consideración los derechos fundamentales de carácter laboral de los que es titular el trabajador, los que brindan una protección expresamente contenida en la Carta Fundamental, y a su vez, en el Código del Trabajo. De tal modo, es efectivo que existe una garantía de indemnidad en favor del trabajador a la luz de las normas señaladas; por consiguiente, respecto de este testigo y por el tenor de la declaración que presta en juicio, no existe ningún motivo por el cual tuviese algún temor de declarar frente a un tribunal y sufrir consecuencias desfavorables en el desempeño de sus funciones. Es más, prestará su declaración en forma libre y espontánea, en atención a los vastos conocimientos técnicos que tiene como jefe de redes, razón por la que su declaración contiene información de



suma relevancia y que conduce al tribunal a una interpretación sistemática y armónica del ordenamiento jurídico vigente. Solicita tener por evacuado el traslado y rechazar la tacha deducida, otorgando pleno valor probatorio a la declaración del testigo.

**DUODÉCIMO:** Que, atendido que el testigo ha admitido que está vinculado laboralmente con la parte que lo presenta, supuesto que configura la hipótesis normativa del N° 5 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, se procederá a acoger la tacha formulada del modo que se dirá en lo resolutivo.

**DÉCIMO TERCERO:** Que en el folio N° 95, la demandante tacha al testigo don Israel Asnaldo Fernandez Araya, en virtud del artículo 358 N° 5 del Código de Procedimiento Civil, dado que ha reconocido que es trabajador dependiente de la parte demandada Esval S.A. desde el año 2011 y recibe una remuneración producto de ese trabajo, por lo tanto, solicita que se acoja la tacha deducida y que en definitiva se proceda a declarar la inhabilidad del testigo, restándole todo mérito probatorio a sus declaraciones. A su vez, señala que existe reiterada jurisprudencia de los tribunales que avala su tacha.

**DÉCIMO CUARTO:** Que, la parte demandada haciendo uso del traslado conferido, solicita que se rechace la tacha deducida en atención a los siguientes argumentos. Si bien de los dichos del testigo se desprende que es trabajador de Esval, en atención a la antigua data del Código de Procedimiento Civil, no entran en consideración los derechos fundamentales de carácter laboral de los que es titular el trabajador, los que brindan una protección expresamente contenida en la Carta Fundamental, y a su vez, en el Código del Trabajo. De tal modo, es efectivo que existe una garantía de indemnidad en favor del trabajador a la luz de las normas señaladas; por consiguiente, respecto de este testigo y por el tenor de la declaración que presta en juicio, no existe ningún motivo por el cual tuviese algún temor de declarar frente a un tribunal y sufrir consecuencias desfavorables en el desempeño de sus funciones. Es más, prestará su declaración en forma libre y espontánea, en atención a los vastos conocimientos técnicos que tiene como jefe de redes, razón por la que su declaración contiene información de suma relevancia y que conduce al tribunal a una interpretación sistemática y armónica del ordenamiento jurídico vigente. Solicita tener por evacuado el traslado y rechazar la tacha deducida, otorgando pleno valor probatorio a la declaración del testigo.

**DÉCIMO QUINTO:** Que, atendido que el testigo ha admitido que está vinculado laboralmente con la parte que lo presenta, supuesto que configura la hipótesis normativa del N° 5 del artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, se procederá a acoger la tacha formulada del modo que se dirá en lo resolutivo.

**EN CUANTO AL FONDO:**

**DÉCIMO SEXTO:** Que, en lo principal de folio N° 1, comparecen don Raúl Urrutia Ávila, abogado, y don Juan Luis Urrutia Schiappacasse,



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: TXYXCYPXFP

abogado, en representación de don Miguel Guillermo Silva Cunich, jubilado, domiciliados en Almirante Señoret N° 70, oficina 71, Valparaíso, quienes deduce demanda en juicio ordinario de mayor cuantía en contra de la sociedad Esval S.A., representada por don José Luis Murillo Collado, ignoran profesión u oficio, ambos domiciliados en calle Cochrane N° 751, Valparaíso.

Señalan que, su representado es propietario del inmueble ubicado en Avenida Los Sargazos N° 1.740, Jardín del Mar, Viña del Mar, encontrándose inscrito el bien raíz, a fojas 1448, número 1902, del Registro de Propiedad del año 2004, del Conservador de Bienes Raíces de Viña del Mar, y con rol de avalúo otorgado por el Servicio de Impuestos Internos N° 4657-00290, para la comuna de Viña del Mar.

Con fecha 09 de agosto del año 2020 en el inmueble de propiedad de su representado se produjo una obstrucción total del colector de aguas servidas de la Población Gómez Carreño, Alejandro Navarrete, y parte de Jardín del Mar, produciéndose una inundación al interior de algunas habitaciones y en los patios que la circundan, llegando a una altura de aproximadamente medio metro en una de las terrazas, que gracias al auxilio de algunos vecinos, pudieron perforar parte de la pared del muro de contención e impedir que las aguas siguieran ingresando al interior de la casa habitación.

Pero esta situación, producida el día domingo 09 de agosto del año 2020 no es nueva. En efecto, situación similar se había producido el 08 de febrero del año 2006 y con fecha 25 de febrero del mismo año se produjo otro rebalse de aguas servidas. El 25 de marzo del año 2006, nuevamente se produjo otro rebalse del colector, inundando nuevamente la propiedad de su representado. Ante estas situaciones producidas, se conversa con Esval, y se le dan todas las facilidades necesarias para que instale un colector provisorio, a través de un bypass, con el objeto de aminorar los daños producidos por dicha emergencia, mientras se da una solución definitiva al colector de aguas servidas de la Población Alejandro Navarrete y parte de Gómez Carreño, como también de Jardín del Mar.

Este colector fue proyectado en el año 1979 por la empresa Desco Ingeniería y Construcción, quien realizó la urbanización y el loteo denominado “Las Cañitas de Reñaca, hoy “Jardín del Mar”, y que se encontraría en el Plano del Proyecto N° 2965, de 1979, aprobado y archivado en la oficina de la autoridad competente, todo ello, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 6° de la Ley 6.977, del año 1941, del Ministerio del Interior, modificada por el DL. 753, del año 1974, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Estos antecedentes se obtienen de una carta de Esval, de fecha 07 de junio del año 2007.

Dicho plano no ha sido posible verlo ni en Esval, ni en la Municipalidad de Viña del Mar, Dirección de Obras, que manifiesta no tenerlo. Asimismo, no existe servidumbre que se haya constituido en favor



de Esval sobre el inmueble de propiedad de su representado, individualizado anteriormente.

Este colector pasa por debajo de la casa habitación de su representado, así como de otras casas aledañas construidas hace más de veinte años, y se producen inundaciones con aguas servidas cuando se tapa el colector provisorio construido por Esval, posterior al incidente del año 2006. En efecto, Esval S.A. intervino con carácter temporal la propiedad de su representado, construyendo, con las molestias que significó para su familia, dos cámaras: una, en la terraza sobre el colector antiguo, de modo de detener en ella las aguas servidas para efectuar un by-pass, y la otra, también en terreno de propiedad de su representado, en el interior de la quebrada, desde la cual nace un colector provisorio de plástico, rígido los primeros dos metros y flexible a continuación, siguiendo las inflexiones del terreno, que lleva más de quince años, aunque al momento de su instalación por Esval S.A. tenía el carácter de provisorio.

En junio del año 2006, concluyen dichos trabajos realizados por la empresa Monte Sur Ltda. quedando pendiente la solución definitiva, y debiendo su representado y su familia recibir las emanaciones de malos olores provenientes de gases tóxicos por no contar con respiradero y derrame de aguas servidas.

En el año 2007 Esval presenta una solución técnica que consistía en la construcción de un nuevo colector por el interior de la quebrada, pero nada sucedió y en julio del año 2008 y como respuesta en carta, de fecha 30 de junio de 2008, se desliga de su responsabilidad de construir este nuevo colector.

En uno de los tantos escurrimientos de aguas servidas que se producen el 23 de noviembre de 2009, se recurre a Esval, quien responde el día 27 de noviembre de 2009, desentendiéndose del problema, y no pagando los daños que se producen en dicho escurrimiento de aguas servidas y la fractura de la terraza que se observa por socavamiento de la construcción.

Los escurrimientos de aguas servidas se han producido constantemente, y sólo en el año 2021, se han generado dos, el 08 de marzo y la última, hasta el momento, que fue el día 17 de mayo del año 2021, habiéndose avisado a Esval, y concurrido dicha empresa por sí o por las empresas contratadas por la demandada, a buscar solución o a efectuar limpieza en los lugares dañados por los escurrimientos de aguas servidas.

Como los sucesos de escurrimientos de aguas servidas eran constantes, y sólo en el año 2019 se habían producido cuatro, el 25 de junio, 18 de julio, 07 de agosto y 30 de septiembre, concurrió al domicilio de su representado el señor Rodrigo Sánchez, a esa fecha, gerente de redes de Esval, demostrando interés por solucionar el problema del colector, que afectaba la vivienda del demandante por más de catorce años a esa fecha. Vinieron los hechos ocurridos el 18 de octubre de 2019, y nunca más se logró conversar con dicho representante de Esval.



Producida la inundación de la casa de su representado el 09 de agosto del año 2020, en la cual se llegó a una altura de medio metro, concurriendo Esval a destapar las cámaras construida por ellos, manifestaron su intención de buscar una solución, pero hasta la fecha de interposición de la demanda, jamás se han logrado avances, obligando a su representada a presentar esta acción judicial ante el incumplimiento de las obligaciones legales que le corresponden a Esval S.A.

La última conversación con Esval, se produjo a raíz del envío de un avenimiento, por el cual se obligaban a pagar los daños producidos por la inundación, de fecha 09 de agosto de 2020, pero exigían a su representado no iniciar demandas por los perjuicios que había sufrido los días señalados y también traspasar esta obligación a terceros que tuvieren derechos. Su representado lo consideró inaceptable y así lo hizo ver mediante carta dirigida al señor Domingo Tapia Navarro, gerente legal de Esval. Nunca más se ha sabido algo de Esval en relación a buscar una solución definitiva al colector.

Esval no ha construido el nuevo colector al cual se obligó, al parecer, por el alto costo que ello significa, ya que en carta de fecha 31 de julio de 2008, señala que los vecinos no han querido cooperar, por lo cual sería imposible iniciar las obras. De todos los hechos relatados, se ha puesto en conocimiento a la Superintendencia de Servicios Sanitarios, la cual ha enviado funcionarios a constatar los hechos descritos y a solicitar una solución definitiva a Esval.

Con fecha 20 de septiembre de 2020, mediante Ord. N° 3.851/2020, la Superintendencia contestó a su representado, señalando que la casa habitación se encuentra construida sobre un colector de alcantarillado público, y que éste presenta una falla que genera obstrucción permanente en casa vecina “aguas abajo”, y que ha sido imposible su ubicación, por lo cual Esval construyó el by-pass que han señalado en forma provisoria para dar continuidad a la conducción de las aguas servidas. Señala, además, que este by-pass provisorio se ha mantenido en operación por catorce años, produciendo eventos de filtración de aguas servidas, y que, en una inspección realizada por ellos en conjunto con personal de Esval, pudieron constatar y presenciar un evento de filtración de aguas servidas al interior del patio de la casa de su representado. Esta inspección se realizó con fecha 17 de agosto del año 2020.

En el mismo ordinario individualizado anteriormente, la Superintendencia señala que abrirá un proceso sanitario en contra de Esval, y como a la fecha de la presentación de la demanda no hay ni información ni menos resultados de ese proceso sanitario, el actor ha decidido iniciar esta acción judicial.

La sociedad demandada es responsable de los daños ocasionados al demandante, por negligencia, al haber transcurrido más de catorce años, desde el año 2006 a la fecha, sin haber tomado ninguna acción relevante y definitiva que impidiera los hechos relatados, y más aún que durante este



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: TXYXCYPXFP



período de tiempo se produjeron escurrimientos o filtraciones, en las cuales tuvo conocimiento oportuno de ellos, hasta que se produjo el evento de agosto del año 2020. En todo ese período de tiempo nada hizo, por lo cual su negligencia y desidia permitió que se produjera este evento de magnitud, así como otros menores desde esa fecha. Esval tiene la obligación legal de solucionar cambiando el colector de alcantarillado señalado.

El actuar negligente de Esval provocó daños. El daño emergente se encuentra reconocido por la demandada Esval S.A. en la suma de \$2.625.976 (dos millones seiscientos veinticinco mil novecientos setenta y seis pesos), más los reajustes e intereses, desde el día 09 de agosto del año 2020, hasta su pago efectivo. El reconocimiento se encuentra en el borrador de transacción enviado por la gerencia legal de la demandada, y que su representado rechazó por los términos en los cuales venía propuesto.

Los daños emergentes son los siguientes: daños en muro de contención de secciones 4X2 metros y 2,5X1,2 metros; terraza de cerámica de 8,70 X 3,10 metros; muebles en asadera; puertas y divisiones interiores; banca de madera impregnada empotrada y repisa costado asadera; piso de madera rústico bajo la terraza volante de 3X2 metros; lavado hidro lavadora de 12 metros cuadrados a la casa sometido a inundación; limpieza especializada de vidrios y terrazas; destrucción de jardines por obra de las aguas servidas; mano de obra en la instalación de baldosas, cerámica, reparación y estuco de muro; reposición de tubo de descargas de agua lluvia, de banca de madera impregnada; reposición de piso de madera rústica debajo de la terraza; aplicar sellante impermeabilizante antibacteriano; reposición de tierra de hoja ácida, además de una serie de otros elementos como toallas de baño grande, alfombras, etc., que en definitiva como se ha señalado Esval reconoció.

Respecto del daño moral, todas estas series de incidentes producidos por las filtraciones del colector de aguas servidas, ha ocasionado un desgaste de su representado y de su familia, ya que acontecen sin que respeten día, noche o feriados, debiendo soportar los malos olores, y la consecuente contaminación ambiental producto de estos derrames y filtraciones, los que impiden a su representado y a su grupo familiar a vivir en un medio ambiente libre de contaminación, además impregnando la tierra de la quebrada y del jardín con residuos domiciliarios que transporta el colector.

En cada una de estas filtraciones, y especialmente la producida el día domingo 09 de agosto del año 2020, debió el actor hacer llamada de urgencia a Esval para que viniera a auxiliarlo, y envían a dos personas que no pueden solucionar el problema por ser de gran envergadura, luego tuvo que recibir a un gran grupo de personas no sólo de Esval, sino que, de otras empresas subcontratadas por Esval, quienes dan solución temporal al problema; retirar el material que provoca las obstrucciones al interior de la cámara instalada en la quebrada, con el consiguiente mal olor y suciedad que va dejando su traslado o retiro; recibir personal que procede a sanitizar y el problema que ello ocasiona.



Pero, lo más angustiante para su representado y su familia es la incertidumbre de que ocurra un evento de filtración de aguas servidas cuando se encuentren con personas invitadas a su casa, o que no se encuentren ellos en casa, ya que de producirse esa eventualidad las aguas servidas inundarían toda la casa habitación. Por ello, deben mantenerse siempre en casa, al menos uno de los habitantes de ella. El temor a que se produzcan inundaciones por filtración es permanente, viven sobresaltados, más aún ya que se construyen edificios de altura a menos de dos cuadras de distancia calle arriba, y que las aguas servidas se verterán en el mismo colector, el cual no tiene capacidad para recibirlas. Por ello, se ha solicitado a la Dirección de Obras Municipales que no se reciban esas obras hasta que se demuestre que tienen un colector con capacidad para recibir dichas aguas servidas.

Junto a esto, por el constante ingreso de personal de Esval y de la o las empresas contratadas por Esval, para solucionar los problemas producidos por el escurrimiento de las aguas servidas, genera en su representado y su familia la preocupación y el miedo de verse expuesto a contagios de Covid 19, por el constante transitar de éstos.

Ese desgaste está provocando en el actor y su familia consecuencias psicológicas importantes. Estima el demandante que el daño moral asciende a la suma de \$30.000.000 (treinta millones de pesos), por el sufrimiento que ha padecido estos años, especialmente con la filtración producida el 09 de agosto del año 2020. Solicita que se condene a la demandada en dicha suma o en la que se estime, de acuerdo a los antecedentes del proceso.

Por otro lado, la relación de causalidad es entre el hecho por el cual se responde y el daño producido. En la especie, el hecho, el actuar negligente de Esval que durante muchos años no realizó la construcción de un colector que impidiera que se produjeran filtraciones o derrames de aguas servidas que afectaran y produjeran daño en el inmueble del demandante. Desde el año 2006 que el demandado Esval debió haber efectuado la construcción de un colector de aguas servidas definitivo, reemplazando el provisorio que instaló el año 2006 ante la filtración y desbordamiento del colector que colapsó. Este hecho, que produjo la filtración de aguas durante todos los años siguientes al 2006, es el que en definitiva provoca los daños producidos el año 2020, 09 de agosto, y por los cuales se demanda.

En cuanto al derecho, los hechos relatados anteriormente que produjeron los daños que se demandan reparar, son producto de la negligencia de Esval S.A., la cual se encuentra obligada a mantener en buenas condiciones todos los colectores de aguas servidas, que se encuentran bajo su tutela, de conformidad a la concesión que el Estado le ha entregado.

La concesión a producir y entregar agua potable y de recolectar y disponer de aguas servidas, se encuentran reguladas en el DFL N° 382, Ley General de Servicios Sanitarios, en la cual se encuentra normada toda la



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: TXYXCYPXFP

legislación para otorgar una concesión, y en esta se establecen las obligaciones del concesionario.

Por la respuesta dada a la Superintendencia de Servicios Sanitarios, que se desprende del ORD 3.851/2020, de fecha 20 de septiembre del año 2020, ya mencionado más arriba, se desprende claramente la obligación de Esval de construir un nuevo colector, de conformidad a las normas establecidas en la resolución que le otorgó la concesión, la cual no se encuentra publicada, ni tampoco la escritura pública en la cual se redujo el instrumento público que otorgó la concesión.

Cita los artículos 2314 y 2329, y señala que la negligencia de Esval, en dar cumplimiento a su obligación de mantener reparadas las redes de los colectores de aguas servidas, o reemplazarlas, provocaron daño a su representado, por lo cual debe ser condenado a la indemnización de los perjuicios ocasionados.

Solicita tener por interpuesta demanda civil, en contra de la sociedad Esval S.A., representada por don José Luis Murillo Collado, ambos ya individualizados, acogerla, y en sentencia definitiva condenar a la demandada a lo siguiente: 1.- Al pago de la suma de \$2.625.976 (dos millones seiscientos veinticinco mil novecientos setenta y seis pesos) por concepto de daño emergente, o la suma que se estime de acuerdo al mérito de autos; 2.- Al pago de la suma de \$30.000.000 (treinta millones de pesos) por concepto de daño moral, o la suma que se estime de conformidad al mérito del juicio; 3.- Al pago de las costas de este juicio.

En el primer otrosí de folio N° 1, deduce demanda declarativa, conjuntamente con la demanda de indemnización de perjuicios contenida en lo principal, en contra de la sociedad Esval S.A., ya individualizada, por los mismos argumentos de la demandada precedente, que da por reproducidos y las razones de hecho y de derecho que a continuación expone.

Su representado es propietario del inmueble ubicado en Avenida Los Sargazos N° 1.740, Jardín del Mar, Viña del Mar, encontrándose inscrito el bien raíz, a fojas 1448, número 1902, del Registro de Propiedad del año 2004, del Conservador de Bienes Raíces de Viña del Mar, y con rol de avalúo otorgado por el Servicio de Impuesto Interno N° 4657-00290, para la comuna de Viña del Mar.

Con fecha 09 de agosto del año 2020 en el inmueble de propiedad de su representado se produjo una obstrucción total del colector de aguas servidas de la Población Gómez Carreño, Alejandro Navarrete y parte de Jardín del Mar, produciéndose una inundación al interior de algunas habitaciones y en los patios que la circundan, llegando a una altura de aproximadamente medio metro en una de las terrazas, que gracias al auxilio de algunos vecinos, pudieron perforar parte de la pared del muro de contención e impedir que las aguas siguieran ingresando al interior de la casa habitación.

Pero, esta situación producida el día domingo 09 de agosto del año 2020 no es nueva. En efecto, esta misma situación se había producido el 08



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: TXYXCYPXFP

de febrero del año 2006 y, con fecha 25 de febrero del mismo año, se produce otro rebalse de aguas servidas. El 25 de marzo del año 2006, nuevamente se produce otro rebalse del colector, inundando nuevamente la propiedad de su representado.

Ante la situación producida se conversa con Esval, y se le dan todas las facilidades necesarias para que instale un colector provisorio, a través de un bypass, con el objeto de aminorar los daños producidos por dicha emergencia, mientras se da una solución definitiva al colector de aguas servidas de la Población Alejandro Navarrete y parte de Gómez Carreño, como también de Jardín del Mar.

Este colector fue proyectado en el año 1979 por la empresa Desco Ingeniería y Construcción, quien realizó la urbanización y el loteo denominado “Las Cañitas de Reñaca, hoy “Jardín del Mar”, y que se encontraría en el plano del proyecto N° 2965, de 1979, aprobado y archivado en la oficina de la autoridad competente, todo ello de conformidad a lo dispuesto en el artículo 6° de la Ley 6.977, del año 1941, del Ministerio del Interior, modificada por el decreto Ley 753, del año 1974 del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Estos antecedentes se obtienen de una carta de Esval, de fecha 07 de junio del año 2007. Dicho plano no ha sido posible verlo ni en Esval, ni en la Municipalidad de Viña del Mar, Dirección de Obras, que manifiesta no tenerlo. Asimismo, no existe servidumbre que se haya constituido en favor de Esval sobre el inmueble de propiedad de su representado, individualizado anteriormente.

Este colector pasa por debajo de la casa habitación de su representado, así como de otras casas aledañas construidas hace más de veinte años, y se producen inundaciones con aguas servidas cuando se tapa el colector provisorio construido por Esval, posterior al incidente del año 2006. En efecto, Esval S.A. interviene con carácter temporal la propiedad de su representado, construyendo, con las molestias que significó para su familia, dos cámaras: una, en la terraza sobre el colector antiguo, de modo de detener en ella las aguas servidas para efectuar un by-pass, y la otra, también en terreno de propiedad de su representado, en el interior de la quebrada, desde la cual nace un colector provisorio de plástico, rígido los primeros dos metros y flexible a continuación, siguiendo las inflexiones del terreno, que lleva más de quince años, aunque al momento de su instalación por Esval S.A. tenía el carácter de provisorio.

No se ha constituido servidumbre alguna en favor de Esval, para instalar el colector que provoca los problemas descritos, toda vez que este se construyó, con planos del año 1979, elaborados por la empresa constructora Desco. En junio del año 2006 concluyen dichos trabajos realizados por la empresa Monte Sur Ltda., quedando pendiente la solución definitiva, y debiendo su representado y su familia recibir las emanaciones de malos olores provenientes de gases tóxicos por no contar con respiradero y derrame de aguas servidas.



En el año 2007 Esval presenta una solución técnica que consistía en la construcción de un nuevo colector por el interior de la quebrada, pero nada sucedió y en julio del año 2008 y como respuesta en carta de fecha 30 de junio de 2008, se desliga de su responsabilidad de construir este nuevo colector.

En uno de los tantos escurrimientos de aguas servidas que se producen el 23 de noviembre de 2009, se recurre a Esval, quien responde el día 27 de noviembre de 2009, desentendiéndose del problema, y no pagando los daños que se producen en dicho escurrimiento de aguas servidas.

Los escurrimientos de aguas servidas se han producido constantemente, y sólo en el año 2021, se han generado dos, el 08 de marzo y, la última hasta el momento, que fue el día 17 de mayo del año 2021, habiéndose avisado a Esval, y concurrido dicha empresa por sí o por las empresas contratadas por la demandada, a buscar solución o a efectuar limpieza en los lugares dañados por los escurrimientos de aguas servidas.

Es necesario el retiro del colector, porque de seguir produciéndose estos escurrimientos de agua, pueden provocar que muros de la edificación en el terreno de propiedad de su representado, puedan desprenderse. Esto, porque en cada uno de los escurrimientos de agua servida que se han producido desde el año 2006 en adelante, especialmente en los del año 2020, se han generado deslizamiento de tierras.

Junto a esto, es necesario que Esval solucione definitivamente el problema, cambiando el colector, porque al producirse los escurrimientos o derrames de aguas servidas, se genera una contaminación ambiental no sólo en el aire, por los olores que se producen, sino que también en la tierra, dado que se impregna de aguas servidas y los desechos que transporta el colector.

Como los sucesos de escurrimientos de aguas servidas eran constantes, y sólo en el año 2019 se habían producido cuatro, el 25 de junio, 18 de julio, 07 de agosto y 30 de septiembre, concurrió al domicilio de su representado el señor Rodrigo Sánchez, a esa fecha gerente de redes de Esval, demostrando interés por solucionar el problema del colector, que afectaba la vivienda del demandante por más de catorce años a esa fecha. Vinieron los hechos ocurridos el 18 de octubre de 2019, y nunca más se logró conversar con dicho representante de Esval. Producida la inundación de la casa de su representado el 09 de agosto del año 2020, en la cual llegó a una altura de medio metro, concurriendo Esval a destapar las cámaras construida por ellos, manifestaron su intención de buscar una solución, pero hasta la fecha de interposición de la demanda, jamás se han logrado avances, obligando a su representada a presentar esta acción judicial ante el incumplimiento de las obligaciones legales que le corresponden a Esval S.A.

La última conversación con Esval, se produjo a raíz del envío de un avenimiento, por el cual se obligaban a pagar los daños producidos por la inundación, de fecha 09 de agosto de 2020, pero exigían a su representado



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: TXYXCYPXFP

no iniciar demandas por los perjuicios que había sufrido el día señalado como los anteriores, como también traspasar esta obligación a terceros que tuvieran derechos. Su representado lo consideró inaceptable y así lo hizo ver mediante carta dirigida al señor Domingo Tapia Navarro, gerente legal de Esva.

Nunca más se ha sabido algo de Esva en relación a buscar una solución definitiva al colector. Esva no ha construido el nuevo colector al cual se obligó, al parecer, por el alto costo que ello significa, ya que en carta de fecha 31 de julio de 2008, señala que los vecinos no han querido cooperar, por lo cual sería imposible iniciar las obras.

De todos los hechos relatados se ha puesto conocimiento a la Superintendencia de Servicios Sanitarios, la cual ha enviado funcionarios a constatar los hechos descritos y a solicitar una solución definitiva a Esva. Con fecha 20 de septiembre de 2020, mediante Ord. N° 3.851/2020, la Superintendencia contestó a su representado, señalando que la casa habitación se encuentra construida sobre un colector de alcantarillado público, y que éste presenta una falla que genera obstrucción permanente en casa vecina “aguas abajo”, y que ha sido imposible su ubicación, por lo cual Esva construyó el by-pass señalado en forma provisoria para dar continuidad a la conducción de las aguas servidas.

Señala, además, que este by-pass provisoria se ha mantenido en operación por catorce años produciendo eventos de filtración de aguas servidas, y que, en una inspección realizada por ellos en conjunto con personal de Esva, pudieron constatar y presenciar un evento de filtración de aguas servidas al interior del patio de la casa de su representado. Esta inspección se realizó con fecha 17 de agosto del año 2020.

En el mismo ordinario individualizado anteriormente, la Superintendencia señala que abrirá un proceso sanitario en contra de Esva, y como a la fecha de esta presentación no hay ni información ni menos resultados de ese proceso sanitario, el actor ha decidido iniciar esta acción judicial.

La sociedad demandada es responsable de los daños ocasionados al demandante, por negligencia, al haber transcurrido más de catorce años, desde el año 2006 al 09 de agosto del año 2020, sin haber tomado ninguna acción relevante y definitiva que impidiera los hechos relatados, y más aún que durante este período de tiempo se produjeron escurrimientos o filtraciones, en las cuales tuvo conocimiento oportuno de ellos, hasta que se produjo el evento de agosto del año 2020 y los que se han seguido produciendo en el año 2021.

En todo ese período de tiempo nada hizo, por lo cual su negligencia y desidia permitió que se produjera este evento de magnitud, así como otros menores desde esa fecha. Esva tiene la obligación legal de solucionar cambiando el colector de alcantarillado señalado.

Por las razones expuestas, la demandada Esva S.A. debe ser condenada a construir un nuevo colector de aguas servidas o bien trasladar



el actual colector, de acuerdo al diseño de ingeniería que señaló a la Superintendencia de Servicios Sanitarios, y que ésta informó a su representado en Ord. N° 3.851/2020, de fecha 22 de septiembre del año 2020, dando un plazo no superior a seis meses para el inicio de las obras, o el plazo que se determine.

En cuanto al derecho, el artículo 34 del D.F.L. N° 382, del Ministerio de Obras Públicas, Ley General de Servicios Sanitarios, establece la obligación del concesionario a mantener en buen estado los servicios concesionados, es decir, en este caso concreto, el colector que se ha señalado anteriormente. Y, si no puede mantenerlo por haber colapsado su uso por el tiempo transcurrido desde su instalación en el año 1979 a la fecha, tiempo en el cual se han construido grandes obras habitacionales, por lo cual dicho colector no da abasto, perjudicando a su representado, aplicando la norma del artículo señalado debe ordenar a Esval S.A. a remover el colector, construyendo uno nuevo, o trasladar el actual de acuerdo al proyecto informado por la propia demandada.

Esto, en cuanto a dar aplicación a la norma del artículo 24 de la Ley General de Servicios Sanitarios, que señala la obligación del prestador a mantener, en este caso, los colectores en buen estado. El artículo 34 del DFL 382, señala textualmente: “El prestador estará obligado a controlar permanentemente y a su cargo, la calidad del servicio suministrado, de acuerdo a las normas respectivas, sin perjuicio de las atribuciones de la entidad normativa y del Ministerio de Salud”.

Solicita que, en el caso de considerar que la norma legal señalada anteriormente no es suficiente para resolver esta demanda interpuesta, se aplique en este caso concreto, la norma del inciso segundo del artículo 10 del Código Orgánico de Tribunales, elevado a rango constitucional en el artículo 76, inciso 2°, de la Constitución Política, que consagra el principio de la inexcusabilidad, al no haber norma expresa que resuelva la contienda o asunto sometido a su decisión.

Así para efectos de resolver esta demanda, al no haber claridad en la Ley General de Servicios Sanitarios, deberá suplirse el defecto de la ley, mediante la aplicación de los principios de equidad y de la equidad natural.

Solicita tener por interpuesta demanda civil, en contra de la sociedad Esval S.A., representada por don José Luis Murillo Collado, ambos ya individualizados, acogerla, y en sentencia definitiva declarar que se condena a la demandada a lo siguiente: 1) Condenar ordenando a la empresa sanitaria Esval S.A. a construir un nuevo colector de aguas servidas o bien trasladar el actual colector, de acuerdo al diseño de ingeniería que señaló a la Superintendencia de Servicios Sanitarios, y que ésta informó a nuestro representado en Ord. N° 3.851/2020, de fecha 22 de septiembre del año 2020, dando un plazo no superior a seis meses para el inicio de las obras, o el que se determine; 2) Al pago de las costas de este juicio.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que, en lo principal de folio N° 14, comparece don Alfonso Véliz Cabello, abogado, en representación de la demandada



Esval S.A, quien contesta las demandas interpuestas en contra de su representada a lo principal y al primer otrosí de la presentación de folio N° 1, solicitando que estas sean rechazadas en todas sus partes, con costas.

A título de observación preliminar se señala que, para todos los efectos a que den lugar las normas que rigen la carga de la prueba, controvierte en su totalidad los fundamentos de hecho y de derecho expuestos en las demandas, sea porque no ocurrieron en la forma en que se relatan, porque los niega, o bien porque no le constan. Por tanto, de acuerdo con las normas que rigen el *onus probandi*, la carga de la prueba recae en la demandante.

La parte demandante interpone una acción de indemnización de perjuicios por responsabilidad civil extracontractual señalando que debido a inundaciones con aguas servidas que han afectado al inmueble singularizado ubicado en la Avenida Los Sargazos N° 1470, Jardín del Mar, comuna de Viña del Mar, supuestamente se han producido daños que avalúa en su libelo.

En materia de responsabilidad civil extracontractual, la legitimación activa se encuentra regulada en el artículo 2315 del Código Civil, señalando como uno de los posibles legitimados al dueño de la cosa dañada, lo cual debe ser probado, y en el libelo no consta documento alguno que acredite el dominio del inmueble en cuestión, y, por tanto, legitimación activa de quién interpone la acción en contra de su representada.

De conformidad a lo anterior, falta entonces uno de los requisitos constitutivos de la acción, indispensable para que la actora obtenga una sentencia favorable, cual es la calidad que invoca y, específicamente, la falta de la legitimación activa que de ella deriva. En efecto, para que la demanda prospere es necesario, entre otros, que sea propuesta por quien se encuentre frente al hecho específico de que se trata en la posición subjetiva habilitante para demandar, esto es, que coincida en el demandante la calidad de actor civil y víctima real y efectiva del ilícito civil dañoso.

En primer lugar, cabe señalar que bien sabemos, que, respecto de la acción de indemnización por hecho ilícito, el artículo 2332 del Código Civil preceptúa que: “Las acciones que concede este título (XXXV) por daño o dolo, prescriben en cuatro años contados desde la perpetración del acto”. Sobre esa base, alega la prescripción extintiva, por cuanto desde la data de construcción del colector y la interposición de la demanda transcurrió con creces el término indicado por el artículo 2332 del Código Civil.

Cita un antecedente reconocido en distintos pasajes de la demanda interpuesta: “Pero esta situación producida el día domingo 09 de agosto del año 2020 no es nueva. En efecto, situación similar se había producido el 08 de febrero del año 2006 y con fecha 25 de febrero del mismo año se produce otro rebalse de aguas servidas. El 25 de marzo del año 2006, nuevamente se produce otro rebalse del colector, inundando nuevamente la propiedad de su representado. Este colector fue proyectado en el año 1979 por la empresa Desco Ingeniería y Construcción, quien realizó la





urbanización y el loteo denominado “Las Cañitas de Reñaca, hoy “Jardín del Mar”, y que se encontraría en el plano del proyecto N° 2965, de 1979, aprobado y archivado en la oficina de la autoridad competente, todo ello de conformidad a lo dispuesto en el artículo 6° de la Ley 6.977 del año 1941, del Ministerio del Interior, modificada por el D.L. 753 del año 1974 del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Este colector pasa por debajo de la casa habitación de su representado, así como de otras casas aledañas construidas hace más de veinte años, y se producen inundaciones con aguas servidas cuando se tapa el colector provisorio construido por Esval, posterior al incidente del año 2006.” Luego, refiriéndose al daño moral respecto del cual solicita indemnización: “Estima el demandante que el daño moral asciende a la suma de \$30.000.000 (treinta millones de pesos), por el sufrimiento que ha padecido estos años, especialmente con la filtración producida el 09 de agosto del año 2020. Solicitan se condene a la demandada en dicha suma o en la que se estime de acuerdo a los antecedentes del proceso.” A su vez, cita el pasaje de la demanda “La sociedad demandada es responsable de los daños ocasionados al demandante, por negligencia, al haber transcurrido más de catorce años, desde el año 2006 a la fecha, sin haber tomado ninguna acción relevante y definitiva que impidiera los hechos relatados, y más aún que durante este período de tiempo se produjeron escurrimientos o filtraciones, en las cuales tuvo conocimiento oportuno de ellos, hasta que se produjo el evento de agosto del año 2020. En todo ese período de tiempo nada hizo, por lo cual su negligencia y desidia permitió que se produjera este evento de magnitud, así como otros menores desde esa fecha ...”.

De este modo, la demanda de indemnización se sustenta en normas de responsabilidad extracontractual, pretendiendo fundarse en hechos que ocurrieron mucho antes de los cuatro años inmediatamente anteriores a la fecha de interposición y notificación de la demanda. En consecuencia, cualquier derecho que la actora dice tener prescribió extintivamente, y precluyó, asimismo, sus facultades para hacerlos valer procesalmente.

La parte demandante interpone una acción de indemnización de perjuicios por responsabilidad civil extracontractual señalado que desde hace más de catorce años se producen inundaciones con aguas servidas debido a la obstrucción del colector que se encuentra emplazado en su propiedad, lo que habría producido daños en el inmueble ubicado en la Avenida Los Sargazos N° 1740, sector Jardín del Mar, comuna de Viña del Mar.

Siendo la materia de la presente controversia una indemnización de perjuicios fundada en el régimen de responsabilidad civil extracontractual vigente, para que se de lugar a ella, deben acreditarse por la actora los presupuestos y requisitos legales. Estos son: capacidad del autor del hecho ilícito, y los requisitos de este tipo de responsabilidad, a saber, una acción u omisión dolosa o culposa que sea imputable a una persona, la existencia de perjuicios y la relación de causalidad entre éstos y la acción u omisión imputable a un individuo.



En cuanto al hecho ilícito como requisito de la responsabilidad civil extracontractual, la parte demandante en el libelo presentado señala que esta prestadora sanitaria habría incurrido en una omisión “al no haber cumplido con la obligación de mantener reparadas las redes de los colectores de aguas servidas o reemplazarlas”.

Al respecto, cabe señalar que si la parte demandante alega que Esval S.A incurrió en una omisión, para que ello sea posible debe señalar el deber de actuar que tenía esta prestadora sanitaria, y, la normativa en la cual se contiene dicho deber, lo cual no ocurre en el libelo presentado, ya que solo cita el incumplimiento general de las obligaciones de la concesionaria sanitaria establecidas en la Ley General de Servicios Sanitarios.

De este modo, alega, tal como lo ha hecho en otros casos de similares características, que las obstrucciones que experimentan los colectores de aguas servidas domésticas no son producto de la negligencia de la empresa, sino que provienen del mal uso que tienen los usuarios de la red. Sin perjuicio de lo anterior, es importante señalar que todos los eventos de emergencia que describe la actora en su demanda fueron atendidos por Esval y su personal contratista.

Así, se han realizado distintos trabajos en el domicilio de la demandante, con el fin de desobstruir el colector que pasa por el sector, ya que debido al mal uso que otros clientes hacen de la red de alcantarillado, este se tapa y obstruye con distintos elementos ajenos a las aguas servidas domésticas; residuos como trapos, piedras, sedimentos, los que colapsan las tuberías y, en definitiva, han sido la causa inmediata y directa de las inundaciones con aguas servidas en el inmueble de autos.

A mayor abundamiento, para que hecho pueda ser catalogado como una acción u omisión, y por tanto, constituya un hecho ilícito, necesita del requisito de voluntad, toda vez que uno de los requisitos de la responsabilidad civil extracontractual consiste en un hecho voluntario, requisito que no se encuentra presente en autos, ya que no se ejerció una acción u omisión de forma voluntaria cuya consecuencia fueran las inundaciones del inmueble del demandante, ya que los hechos que motivaron la demanda obedecen a un caso fortuito o fuerza mayor.

En cuanto al requisito de imputabilidad del régimen de responsabilidad extracontractual, se debe analizar, si la omisión que se imputa fue realizada con dolo o culpa, elementos que no se encuentran presentes en el caso de autos. Primeramente y en concordancia al punto anterior, encontramos que en la normativa que rige al sector sanitario se establecen obligaciones tanto para los prestadores como para los usuarios del servicio en cuanto al mantenimiento de las instalaciones. Así, el artículo 40 de la Ley General de Servicios Sanitarios (DFL MOP 382/88) establece que: “El mantenimiento de las instalaciones interiores domiciliarias de agua potable y de alcantarillado es de exclusiva responsabilidad y cargo del propietario del inmueble. (inciso primero). El mantenimiento del arranque de agua potable y de la unión domiciliaria de alcantarillado, será ejecutado



por el prestador en los términos dispuestos en el decreto con fuerza de ley N° 70, de 1988, del Ministerio de Obras Públicas. (inciso segundo)”.

El mismo tenor literal del artículo transcrito es el que tiene el artículo 7° del DS MOP 50/2003, que corresponde al reglamento de instalaciones domiciliarias de agua potable y alcantarillado. Se agrega en el artículo 99 del DS MOP 1199/2004 que: “El prestador deberá tener en aplicación un programa permanente de mantención preventiva de sus redes de alcantarillado. Igualmente, el prestador tendrá la obligación de mantener disponible y sin interrupción la red pública para la evacuación de las aguas servidas provenientes de los inmuebles, de modo que tal red no produzca inundaciones, filtraciones, daños u otros efectos, salvo causa de fuerza mayor, desperfectos causados por el mal uso o ejecución defectuosa de la instalación domiciliaria no imputable a la empresa.”.

En la normativa que rige al sector sanitario también se establecen obligaciones y prohibiciones para los clientes, respecto al uso que se le debe dar al sistema de alcantarillado. Así, el artículo 45, inciso 1°, de la Ley General de Servicios Sanitarios consigna que: “Los usuarios del servicio de alcantarillado de aguas servidas no podrán descargar a las redes del prestador sustancias que puedan dañar los sistemas de recolección o interferir en el proceso de tratamiento de las aguas servidas, ni aquellas que contravengan las normas vigentes sobre la calidad de los efluentes.”.

En el mismo sentido, el artículo 94 letra b) del DS MOP 1199/2004 preceptúa que “son obligaciones del usuario: b) Usar correctamente las instalaciones domiciliarias y no vaciar a los sistemas de alcantarillado líquidos distintos de las aguas servidas domésticas, además de objetos, basuras o materias sólidas, dando consecuentemente a dichas instalaciones el uso para el cual están destinadas.”. En el mismo decreto, en el artículo 95 letra b) se establece una prohibición para los usuarios del servicio sobre aquellos elementos que no pueden descargar en el sistema de alcantarillado, el artículo mencionado establece “queda especialmente prohibido al usuario: b) Descargar en los sistemas de alcantarillado objetos sólidos de cualquier naturaleza o líquidos distintos de las aguas servidas domésticas, que no cumplan con la normativa de descarga a las redes públicas.”.

En base a los artículos mencionados con anterioridad, es posible concluir que tanto el usuario del servicio como el prestador de éste, tienen la obligación de realizar las mantenciones al sistema de alcantarillado. Además, el usuario del servicio tiene la prohibición de arrojar líquidos u objetos que no digan relación con el uso para el cual están destinadas las instalaciones del sistema de alcantarillado, lo cual en el caso en concreto no se ha cumplido, toda vez que, al desobstruir el colector, se encontraron trapos, elementos ajenos a las aguas servidas domésticas.

De manera tal que, en el caso que se produzca una inundación como consecuencia de la introducción al sistema de alcantarillado de objetos ajenos a su uso natural, el artículo 99 del DS MOP 1199/2004 establece que dicho hecho no es imputable al prestador del servicio.



Lo expuesto es relevante, toda vez que, según los registros internos de la empresa, la causa de la emergencia indicada, con fecha 09 de agosto de 2020, uno de las cuales fundamenta la demanda, fue la obstrucción de la cámara del cliente con sedimentos y otros elementos por trapos y grasa, elementos ajenos a la infraestructura sanitaria, lo cual evidencia la introducción de elementos ajenos a la misma por parte de terceros o el cliente, o la inadecuada mantención del sistema por parte de éste. Es de particular relevancia expresar que el sistema de redes de alcantarillado en nuestro país está diseñado única y exclusivamente para portear aguas servidas domiciliarias. En este contexto, cabe precisar que la infraestructura de recolección de aguas servidas está diseñada y dimensionada sólo para recolectar y conducir aguas servidas domésticas, según lo establece la Norma NCh 1105.Of1999 “Ingeniería Sanitaria Alcantarillado de Aguas Residuales Diseño y Cálculo de Redes” y no para transportar elementos extraños, situación que es imposible para su representada controlar y que escapa a su responsabilidad, constituyendo estos hechos una situación de fuerza mayor o caso fortuito para Esval S.A., en los términos contemplados en el artículo 45 del Código Civil en relación con lo dispuesto por el artículo 35 de la Ley General de Servicios Sanitarios.

A raíz de las alegaciones ya vertidas, se concluye que la demandada principal no tiene injerencia alguna en la causa en virtud de la normativa citada y teniendo en consideración que, además es totalmente imprevisible para la sanitaria determinar el momento en que ocurrirá una obstrucción en el sistema de alcantarillado; y, en el caso de ocurrir, también es imprevisible determinar la envergadura de las consecuencias que traerá consigo dicho evento, además, de ser inevitable la ocurrencia de las consecuencias, se constituye un caso fortuito o fuerza mayor, eximente de responsabilidad para la sanitaria, en virtud de lo señalado en el artículo 35 del DFL MOP 382/88.

Ahora bien, la regulación de la fuerza mayor en materia sanitaria requiere de ciertas precisiones y matices que permitan el ensamble de sus alcances en un sector regulado como el sanitario. Así, la concurrencia de los elementos constitutivos de dicha eximente de responsabilidad infraccional no puede ser objeto de la misma intelección que aquella que recibe bajo el régimen general. De esta manera busca una interpretación que pretenda proveer de sentido útil a la eximente prevista en el artículo 35 de la Ley General de Servicios Sanitarios, en armonía con el artículo 45 del Código Civil. Esto exige analizar la manera en que se configuran sus elementos en un ámbito detalladamente regulado, a partir del deber de cuidado que le era exigible bajo determinadas circunstancias.

En este contexto el primer elemento, la externalidad, exige la ausencia de voluntad en la acción u omisión realizada. Cuando se puedan analizar los medios de prueba que se rendirán respecto a las causas de las inundaciones con aguas servidas, se podrá apreciar que la prestadora sanitaria no ha incurrido en acción u omisión alguna tendiente a introducir



o mantener residuos sólidos que no se condicen con las aguas servidas residenciales en el sistema de alcantarillado, sino que bajo el contexto operacional de este sector de Viña del Mar, se han desplegado las labores de mantenimiento que razonablemente puede ejecutar. De modo que los eventos descritos en la demanda fueron circunstancias ajenas al ámbito de control efectivo de su representada.

Luego, se debe analizar el segundo elemento: la imprevisibilidad, es decir, que el acontecimiento y sus efectos no se hayan podido prever dentro de cálculos ordinarios o corrientes. La imprevisibilidad se vincula con el nivel de diligencia exigible al agente, de manera tal que la fuerza mayor debe analizarse a partir de la debida diligencia, por lo que un hecho y sus efectos serán imprevisibles cuando un agente diligente y bajo el mismo contexto, no habría podido anticipar su materialización en forma racional.

En este caso, su representada cumplió a cabalidad con la normativa que la rige, de lo cual es un fiel reflejo los reportes periódicos sobre mantenimiento de colectores que remite a la Superintendencia de Servicios Sanitarios y, en especial, con la remisión del programa anual de mantenimiento preventivo de redes de alcantarillado, según lo instruido por ese organismo en oficio ORD. N° 1403, de 24 de abril de 2009. Pese a ello, ni siquiera el más eficaz programa de mantenimiento podría anticipar con certeza ni el momento, cantidad o lugar específico en el que terceros harán introducción en el sistema de alcantarillado de elementos ajenos a las aguas servidas residenciales, o los efectos que el transporte de este tipo de circunstancias originará en algún punto de aquél.

Finalmente, la irresistibilidad implica estar en presencia de una contingencia que no se haya podido evitar ni aún en el evento de oponer las defensas idóneas. Conviene recordar que el elemento esencial de la fuerza mayor radica en que el imprevisto sea imposible de resistir. Al respecto, la presencia de elementos sólidos extraños a los propios de un sistema de alcantarillado se traduce en obstrucciones que, por la sobrepresión en que redundan, pueden originar afloramientos imposibles de contener una vez que se ha verificado la obturación, incluso dando cumplimiento al estándar de diligencia exigible, es decir, incluso después de ejercer las labores de mantenimientos correspondientes.

Por lo tanto, respecto de Esval S.A. se configura la eximente en comento, por cuanto se desplegó un comportamiento diligente, bajo el contexto en el que ocurrieron los hechos reprochados, de manera que se cumplió con el deber de cuidado exigido ejecutando todas las gestiones necesarias para que los colectores de aguas servidas no fueran obturados o corrigiéndolas en caso de así ocurrir. Pese a ello, fueron diversas circunstancias, en su interacción sinérgica, las que condicionaron la ocurrencia de los hechos reprochados, sin que se haya propiciado ni menos se haya podido prever ni neutralizar los efectos de los eventos reprochados.

En virtud de la acción interpuesta, el demandante solicita ser indemnizado por los siguientes rubros.



Por un lado, por concepto de daño emergente, demanda la suma de \$2.625.976 (dos millones seiscientos veinticinco mil novecientos setenta y seis pesos) más los reajustes e intereses desde el día 09 de agosto de 2020 hasta su pago efectivo. Indica: “Los daños emergentes son los siguientes: daños en muro de contención de secciones 4X2 metros y 2,5X1,2 metros; terraza de cerámica de 8,70 X 3,10 metros; muebles en asadera; puertas y divisiones interiores; banca de madera impregnada empotrada y repisa costado asadera; piso de madera rústico bajo la terraza volante de 3X2 metros; lavado hidrolavadora de 12 metros cuadrados a la casa sometido a inundación; limpieza especializada de vidrios y terrazas; destrucción de jardines por obra de las aguas servidas; mano de obra en la instalación de baldosas, cerámica, reparación y estuco de muro; reposición de tubo de descargas de agua lluvia, de banca de madera impregnada; reposición de piso de madera rústica debajo de la terraza; aplicar sellante impermeabilizante antibacteriano; reposición de tierra de hoja ácida, además de una serie de otros elementos como toallas de baño grande, alfombras, etc...”. Cabe señalar que, en dicha valuación no se señalan los criterios que tuvo a la vista para determinar el monto total, así como tampoco un listado con los valores entregados que den cuenta de un detrimento patrimonial efectivo.

En segundo lugar, por concepto de daño moral, demanda la suma de \$30.000.000 (treinta millones de pesos) por el sufrimiento que ha padecido estos años, especialmente con la filtración producida el 09 de agosto del año 2020.” Además de afirmar el padecimiento de este tipo de perjuicios, la actora debe acreditarlos de manera tal que puedan ser estimados como una posibilidad preponderante de haber ocurrido del modo alegado. Así, hay que considerar lo que la doctrina señala al respecto, y es que ni el dolor, ni el estrés son el daño moral, sino la expresión y exteriorización de tal daño. Resulta obvio que la actora deberá valerse especialmente del informe de peritos médicos para que, examinando clínicamente a la demandante, informen al tribunal sobre la percepción que tenga de su daño. Respecto de la forma y monto que debiera asumir una eventual indemnización, es obvio, que la actora tiene la carga de probar que existe una relación lógica entre la cantidad que solicita a título de indemnización y los medios necesarios para morigerar su dolor, ya que éste no puede ser tasado ni medido en forma directa.

Finalmente, a modo de conclusión, cabe señalar que, respecto de todos los daños demandados, no se entregan antecedentes que demuestren que dichos daños son ciertos, de forma tal, que no se reúne el requisito de certeza que debe tener todo daño para ser indemnizado. Por lo pronto, que, si aún los daños reuniesen el requisito de certeza, no se entregan antecedentes suficientes que den cuenta de los parámetros utilizados para la determinación de cada uno de los montos, careciendo los montos demandados de toda fundamentación.



En cuanto a la relación de causalidad, se señala en el libelo que: “en la especie, el hecho, el actuar negligente de Esval que durante muchos años no realizó la construcción de un colector, que impidiera que se produjeran filtraciones o derrames de aguas servidas que afectaran y produjeran daño en el inmueble del demandante. Desde el año 2006 que el demandado Esval debió haber efectuado la construcción de un colector de aguas servidas definitivo, reemplazando el provisorio que instaló el año 2006 ante la filtración y desbordamiento del colector que colapsó. Este hecho, que produjo la filtración de aguas durante todos los años siguientes al 2006, son los que en definitiva provocan los daños producidos el año 2020, 09 de agosto, y por los cuales se demanda”. En definitiva, alega que la mantención de un colector provisorio es la causa de los daños alegados.

Sin embargo, reitera que la verdadera causa de las inundaciones con aguas servidas es el mal uso de la red de alcantarillado que los usuarios de dicho sector tienen, ocasionando la obstrucción de las redes de alcantarillado cuyo diseño (amparado por la normativa sanitaria) es para aguas servidas domésticas y no sedimentos, trapos, piedras. En ese sentido y tomando en consideración que los hechos de autos de produjeron por una obstrucción de un colector por la introducción de elementos ajenos al mismo por parte de terceros, queda de manifiesto que la causa adecuada se traduce en la incorporación de estos elementos, y no en una acción u omisión por parte de la prestadora sanitaria, de modo tal, que no se encuentra presente este requisito en autos.

Aún en el hipotético caso de que se estime que sí existe relación de causalidad, el nexo causal en autos se encuentra debilitado, al existir un actuar de terceros que produjeron la obstrucción del colector, y con ello, la inundación con aguas servidas en el inmueble de autos.

En virtud de todos los antecedentes y argumentos expuestos en esta presentación, queda de manifiesto que no concurren en autos todos los requisitos de la responsabilidad civil extracontractual para que su representada sea condenada al pago de una indemnización de perjuicios. Esval S.A no es el sujeto imputable, sin perjuicio que se encuentra sin sustento el nexo causal en los hechos y daños alegados en autos, motivo por el cual, la demanda debe ser rechazada en todas sus partes.

Al primer otrosí, la demandante interpone conjuntamente con la acción indemnizatoria, una demanda ordinaria de declaración, solicitando se condene a Esval S.A. a: 1) Construir un nuevo colector de aguas servidas o bien trasladar el actual colector, de acuerdo al diseño de ingeniería que señaló a la Superintendencia de Servicios Sanitarios, y que ésta informó a su representado en ORD N° 3.851/2020, de fecha 22 de septiembre del año 2020, dando un plazo no superior a seis meses para el inicio de las obras, o el que se determine”.

Así, en cuanto a esta demanda, realizará las siguientes alegaciones o defensas. a) Excepción de prescripción. La demandante interpone principalmente acción ordinaria contra la prestadora sanitaria solicitando



que se retire o se traslade la infraestructura sanitaria emplazada en su inmueble. Funda su acción, señalando que en el año 2004 adquirió el inmueble ubicado en la Avenida Los Sargazos N° 1740, Jardín del Mar, Viña del Mar; inmueble en el cual se encuentra emplazado un colector de aguas servidas, el cual fue proyectado desde el año 1979 por Desco Ingeniería y Construcción, quien realizó la urbanización y el loteo denominado “Las Cañitas de Reñaca” hoy Jardín del Mar.

Añade que, dos años después, en el 2006, el colector que quedó emplazado al interior de su propiedad (tubería que antecede a la existencia de inmuebles habitados en el lugar) ha producido rebases, generando inundaciones con aguas servidas, las que supuestamente habrían producido daños que refiere en la demanda interpuesta a lo principal.

En definitiva, de la sola exposición de los hechos, queda en claro que el señor Silva Cunich interpone acciones judiciales reconociendo que han transcurrido más de catorce años luego de a) la adquisición del inmueble, b) primeros eventos de rebase en el año 2006 y c) hechos ocurridos en el año 2007 y 2008 que describe en su libelo, tiempo que ha superado con creces el plazo de cinco años de prescripción extintiva de las acciones ordinarias.

La demandante ha sido negligente en el ejercicio de las acciones judiciales que tenía a su disposición, teniendo en cuenta, que las cámaras del colector emplazadas en el sector existían al momento de la adquisición del inmueble y, que luego de la solución provisoria planteada por la empresa, era incluso posible observarlas a simple vista. Por tanto, consta que las acciones ejercidas por la demandante han superado con creces el tiempo de prescripción extintiva de las acciones, motivo por el cual, opone excepción de prescripción contenida en el artículo 310 del Código de Procedimiento Civil.

Es improcedente la solicitud de la actora en orden a que se condene a la demandada a la modificación o retiro de la infraestructura sanitaria que existe en el lugar. Al respecto, es necesario dejar por establecido el derecho permanente que le asiste a Esval S.A. en la materia lo que supone necesariamente desestimar por improcedente la pretensión de la contraria. De este modo, efectivamente las instalaciones sanitarias aludidas en el libelo pretensor se encuentran emplazadas al interior del inmueble de doña Silva Cunich; sin embargo, ellas están amparadas por servidumbre legal, en virtud de lo establecido en el artículo 9° del DFL MOP 382/88.

Al respecto es útil precisar qué es la servidumbre legal, es aquellas que tiene en vista el interés público, el cual se deriva de la propia función pública, que no deja de ser tal por el hecho de que la ejecute un particular, no necesita constituirse propiamente tal, basta la ley. En este contexto, cabe dejar por establecido que es un hecho público y notorio que Esval S.A. es una empresa concesionaria de servicios sanitarios en la V Región y específicamente en la comuna de Viña del Mar, y como tal no requiere ser probado, y en este ámbito territorial su representada presta un servicio público, mediante el ejercicio de la respectiva concesión, que no es más que





la transferencia del Estado al particular de una función que le es propia, como es la conducción y disposición de aguas servidas. Así entonces, el carácter de función pública y de servicio público, de recolección, tratamiento y disposición de aguas servidas es propio de la función ejercida por Esva S.A. Entonces, las servidumbres legales se definen como aquellas impuestas por la ley, es decir aquellas que la ley autoriza o impone, aún contra la voluntad del dueño del predio sirviente. Ahora bien, conforme a lo dispuesto en el artículo 839 del Código Civil, estas servidumbres pueden ser relativas al uso público y pueden ser para el uso de las riberas en cuanto necesario para la navegación o flote, que se regirá por el Código de Aguas y las demás determinadas por reglamentos y ordenanzas especiales y estas últimas son las que se denominan “servidumbres administrativas” que son impuestas por razones de interés social.

En efecto, las servidumbres administrativas son entonces gravámenes establecidos en leyes especiales que se impone a un predio, a favor del interés público y se encuentran consagradas en la Constitución Política de la República, en cuanto esta última permite imponer a la propiedad limitaciones y obligaciones que deriven de su función social, comprendiendo ésta cuando exijan los intereses generales de la nación y la utilidad pública y aquí se le imponen a los inmuebles con el objeto de asegurar el funcionamiento de servicios públicos.

Por lo anterior es que las características de esta clase de servidumbres es que ella solo existe el predio sirviente y no el predio dominante, toda vez que el fin decisivo de este tipo de servidumbre es el interés de la comunidad de gozar de un servicio básico determinado y no beneficiar a quien sea el prestador de dicho servicio, además están fuera del comercio humano, por lo que no pueden extinguirse por efecto de la prescripción y a diferencia de lo que acontece con las servidumbres privadas, no autorizan el dueño del predio sirviente a solicitar indemnización alguna, salvo que la ley lo establezca expresamente.

En otras palabras, las servidumbres administrativas constituyen una limitación particular a una propiedad que, correlativamente, importa o conlleva una ventaja a favor del interés público. En virtud de todo lo expuesto anteriormente consta que efectivamente Esva S.A ha emplazado legítimamente el colector de aguas servidas e infraestructura asociada que permite la continuidad del servicio, en el inmueble de autos, amparado en la concesión que ejerce en la V región y en la servidumbre legal que tiene a su favor, motivo por el cual, no procede el traslado o retiro de la infraestructura sanitaria del lugar.

Aún, en el hipotético caso que se estime que no se encuentra constituida la servidumbre legal, el emplazamiento de la infraestructura sanitaria en el inmueble de autos es una situación que se ha consolidado con el paso del tiempo. Así, en virtud de lo dispuesto en los artículos 882 y 2512 del Código Civil, el derecho real de servidumbre se adquiere por prescripción por el transcurso de cinco años, requisitos que se cumplen en



autos, teniendo en consideración que la infraestructura que solicita ser retirada o modificada en su trazado, se encuentra en el inmueble desde hace más de catorce años, según la actora ha reconocido en su libelo.

En virtud de todo lo expuesto, consta que las acciones ejercidas en la presente causa se encuentran prescritas por haber transcurrido con creces los plazos de prescripción contemplados en el Código Civil. Se suma a lo expuesto, que Esva S.A ha emplazado de forma legítima la infraestructura sanitaria en el inmueble del señor Silva Cunich, motivo por el cual, es improcedente acoger la solicitud de traslado o retiro del colector del lugar, teniendo en consideración, además, que éste permite transportar las aguas servidas de varios clientes del sector. Que, aún en el caso que se estime que no tiene título legítimo alguno para el emplazamiento del colector, de igual forma, se ha consolidado la situación jurídica existente en el inmueble en virtud de los artículos 882 y 2512 del Código Civil.

Solicita tener por contestadas las demandas interpuestas de manera conjunta en su contra, rechazándolas en todas sus partes, con costas.

**DÉCIMO OCTAVO:** Que, en el folio N° 16, la demandante principal evacúa la réplica señalando que se dan por expresamente ratificados íntegramente los hechos y el derecho invocados en ambas demandas, como también las peticiones señaladas en ellas, solicitando se acojan ambas demandas en todas sus partes con condenación en costas de la demandada.

En relación a las contestaciones a las demandas de autos, rechaza íntegramente su contenido, por las razones que expone.

Como expresamente señaló en la demanda, su representado, don Miguel Guillermo Silva Cunich, es propietario del inmueble ubicado en Avenida Los Sargazos N° 1.740, Jardín del Mar, Viña del Mar, encontrándose inscrito el bien raíz a su nombre, a fojas 1448, número 1902, del Registro de Propiedad del año 2004, del Conservador de Bienes Raíces de Viña del Mar, y con rol de avalúo otorgado por el Servicio de Impuestos Interno N° 4657-00290, para la comuna de Viña del Mar.

Por lo tanto, el demandante tiene legitimación activa para demandar los daños que se le han producido por la inundación producida el día 09 de agosto del año 2020, cumpliendo con el requisito señalado en el artículo 2315 del Código Civil, lo cual probará en la etapa procesal correspondiente, acompañando copia de la inscripción de dominio vigente otorgado por el Conservador de Bienes Raíces de Viña del Mar.

Sin perjuicio de lo anterior, la alegación de la demandada de falta de legitimación activa, se contradice al intentar la demandada Esva obtener una servidumbre, demandando reconvencionalmente a su representado como titular del dominio sobre el inmueble que debería soportar dicha servidumbre. Por lo tanto, esta excepción deberá ser rechazada en la sentencia definitiva.

En cuanto a la excepción de prescripción, señala que la demanda se interpuso dentro del plazo legal, es decir antes de transcurrir los cuatro años que se disponen en el artículo 2332 del Código Civil. En efecto, los hechos



que provocaron el daño que se solicita indemnizar ocurrieron el día 09 de agosto del año 2020, y la demanda de autos fue notificada con fecha 20 de octubre del año 2021, es decir a esa fecha no había transcurrido más de un año. Que, la demandada pretenda tratar de establecer una fecha anterior, es equívoco, toda vez que se señalaron una serie de incidentes anteriores que nunca fueron indemnizados por Esval S.A., y que se invocan como antecedentes históricos a este gran evento que se produjo el 09 de agosto de 2020, y ante el cual su representado decidió iniciar acciones judiciales por este hecho, ante la falta de respuesta de Esval en buscar una solución al problema, teniendo presente para tomar esta iniciativa de demandar, la permanente dilatoria de la demandada para buscar una solución definitiva a los constantes escurrimientos de aguas servidas en la propiedad de su representado.

El acto ilícito por el cual se demanda se produjo el día 09 de agosto del año 2020, provocando los daños demandados, y que Esval pagaría si le otorgaban un finiquito, por el cual su representado renunciaba a las acciones en su contra, anteriores al hecho demandado y posteriores a este. Como se señaló en la demanda, el 08 de marzo y el 17 de mayo de 2021, se produjeron otros escurrimientos del colector con daños considerables; como también hace un poco más de un mes, el día sábado 23 de octubre del año 2021, se produjo otro derrame de aguas servidas. Por ello, era impresentable lo solicitado por Esval, en el sentido de renunciar a toda acción futura. Por lo expuesto, no transcurrió el plazo de cuatro años que establece el artículo 2332 del Código Civil, por lo cual esta excepción de prescripción también debe ser rechazada.

La demandada sostiene que no concurre el requisito de ilicitud del hecho, para lo cual manifiesta que en la demanda no se ha determinado el deber de actuar que tiene Esval S.A. en la mantención de los colectores de aguas servidas solo invocando la Ley General de Servicios Sanitarios. Es tan absurda la posición de la demandada, que parece desconocer no sólo la ley, sino que también los contratos que celebró con el Estado de Chile al otorgársele la concesión de este servicio público. No sólo tiene derechos: cobrar por el servicio que presta, sino que también deberes u obligaciones, entre otras la de mantener los colectores de aguas servidas. La mantención implica no sólo concurrir a la casa habitación de su representado cuando se producen los escurrimientos con la secuela de la inundación, y esta concurrencia se produce al llamado que se le hace una vez producido el hecho. Lo que debe hacer Esval es permanentemente estar manteniendo el colector para evitar que se produzcan estos escurrimientos de aguas servidas. Ese es el deber de la demandada, mantener limpio el colector, más aún cuando este fue construido el año 1979, con una población muy inferior a la actual, y que requiere entonces mantenciones permanentes, o bien ampliación del colector. ya que al parecer en la actualidad no da abasto para soportar las cargas de aguas servidas de la población a la cual se le presta servicios.



Su representado cumple exactamente con las normas que la demandada invoca, es decir, mantiene en perfecto estado el servicio de agua potable como el de alcantarillado, ya que no descarga al sistema ningún tipo de sustancias que puedan interrumpir o dañar el colector. Esval sabe perfectamente que el colector que se obstruye e inunda la residencia del demandante recoge las aguas servidas de una población infinitamente mayor a la que había al momento de construirse, por lo cual debe prestar un mejor servicio de mantenimiento. Por ello el hecho ilícito es imputable a Esval, por su actuación negligente, que produce el daño demandado.

Es inaceptable y de poca seriedad señalar que la inundación con aguas servidas del 09 de agosto del año 2020 es producto de elementos que terceros o que su representado introdujeron en el alcantarillado. El sólo insinuarlo provoca a su representado un inmenso dolor, ya que él sabe los sufrimientos que ha tenido que soportar en las continuas inundaciones producidas, y en particular la de dicha fecha, todas, producto de la negligencia de Esval por no mantener el servicio.

Señalar que es un caso fortuito, y que para la demandada es imprevisible determinar el momento en que ocurrirá una obstrucción, no se ajusta a la realidad. Se puede prevenir la ocurrencia de una obstrucción si se efectúan permanentemente mantenciones de los colectores, teniendo en consideración que ellos pueden taparse porque se han vertido elementos que no corresponden, y es la forma de impedir este tipo de obstrucciones. Más aún, que al haber instalado la demandada Esval S.A. un by pass en el año 2006, para permitir que las aguas servidas escurrieran en mejor forma, pero éste tiene dos cambios de dirección de 90 grados, que hace un desvío de las aguas en dos partes, y en esas cámaras va quedando sedimento que no es retirado por la demandada, salvo cuando se producen inundaciones en la casa habitación del demandante.

Señala la demandada que debe existir voluntad para la acción u omisión, y se puede sostener qué si la hay, al omitir efectuar un mantenimiento adecuado del colector, más aún, sabiendo que éstos hechos se han producido por muchos años, y por lo tanto las pocas mantenciones efectuadas son insuficientes, como queda demostrado por los eventos de escurrimiento de aguas servidas, que producen las inundaciones en la casa habitación del demandante.

Excusarse en el caso fortuito no tiene lugar en este caso, ya que era previsible que ocurriría nuevamente, como ocurrió el 09 de agosto del año 2020, y como sigue ocurriendo después de esa fecha. También se debe rechazar esta excepción, por cuanto el hecho ilícito es imputable a Esval, por no cumplir con su obligación de mantenimiento permanente del colector, que produce estos escurrimientos de aguas servidas, en la vivienda del demandante con los perjuicios que le han ocasionado.

En cuanto al daño emergente, la cantidad demandada es la que efectivamente costó reparar el perjuicio ocasionado por la inundación de aguas servidas, y que la demandada estaba dispuesta a pagar, según



avenimiento que le envió el gerente legal o director jurídico don Domingo Tapia a su representado, quien lo rechazó por los términos en que se redactó. Por otro lado, el daño moral se probará en la etapa procesal correspondiente.

No cabe duda que existe una relación de causalidad, entre el actuar negligente de Esval al no realizar los mantenimientos del colector y el daño producido. Si hubiese reparado oportunamente el colector, o bien lo hubiese sustituido como lo señaló, y que no lo hizo por el costo de la inversión que debía efectuar al pagar las servidumbres que debía obtener de propietarios vecinos a su representado, no se habría producido derrame del colector ni se seguirían produciendo como lo han hecho hasta el momento.

La demandada insiste en que ellos no tienen responsabilidad alguna y que son los usuarios los responsables. Se le olvida las obligaciones que asumieron al momento de adjudicarse la concesión que le otorgó el Estado, y las que la ley establece.

En conclusión, la demanda de indemnización de perjuicios cumple con todos y cada uno de los requisitos que establece la ley, por lo cual se debe rechazar las excepciones opuestas por la demandada, acogiendo la demanda, con costas.

| Respecto a la demanda ordinaria de declaración interpuesta conjuntamente con la demanda de indemnización de perjuicios, alega que no hay prescripción de la acción. No la hay porque lo solicitado por su representado es que se condene a la demandada Esval S.A. a retirar el colector que pasa por debajo de la casa habitación, o bien que lo traslade de lugar, por los daños ocasionados el día 09 de agosto del año 2020, y que fue el mayor incidente ocurrido en el inmueble del demandante.

La relación de hechos en los cuales se funda la acción, tuvo por objeto dejar claramente establecido la imperiosa necesidad de que Esval retire el colector por los daños permanentes que ha ocasionado a su representado, o bien que lo traslade de acuerdo al proyecto que elaboró y que no realizó por el costo que le significaba.

El hecho que la induce a solicitar el retiro o traslado, se funda en el incidente, de fecha 09 de agosto de 2020, que provoca gran daño, y que no tiene una solución definitiva de Esval, para no seguir produciendo daño. El plazo de prescripción debe contarse desde esa fecha, 09 de agosto de 2020, por el daño ocasionado por el colector, que no está en condiciones de seguir habilitado, ya que Esval debió construir un by pass para que escurrieran las aguas, al no encontrar la continuidad del colector.

No hay negligencia de su representado, ya que esperó confiado en una empresa que presta un servicio público concesionado por el Estado, pero que en definitiva no cumple con las obligaciones contraídas.

Señala la demandada que es improcedente la solicitud de que se retire el colector o se modifique su trazado, toda vez que éste al encontrarse dentro de la propiedad del actor, se encuentra amparado en una servidumbre legal, que se ha otorgado a Esval porque cumple una función



pública a través del servicio público que presta. Lo dicho por Esva no se encuentra en discusión. Existe una servidumbre legal, la que no ha sido constituida hasta el momento, por otra negligencia de la demandada. Pero, la servidumbre legal no le da derecho a la concesionaria Esva de provocar perjuicios a particulares que son gravados por esta servidumbre.

Si Esva no cumple con su obligación legal de mantenimiento del colector, o este se encuentra en deplorables condiciones deberá ser removido o modificado su trazado, pero no puede provocar perjuicios. El gravamen, como lo es una servidumbre, no le otorga al titular de ella el derecho a provocar perjuicios a quien por ley se encuentra sometido a dicha carga legal. Por ello, la propia demandada tiene un proyecto alternativo, que por razones de costo no ha querido implementar, para poder cumplir en buena forma el servicio público a que se obligó cuando se le otorgó la concesión.

Indudablemente que la servidumbre no se ha constituido hasta la fecha o por negligencia de Esva, o bien por no querer pagar el costo de la servidumbre. En razón de lo expuesto, se deberá rechazar las excepciones opuestas a la demanda, con costas.

Solicita tener por evacuado el trámite de la réplica.

**DÉCIMO NOVENO:** Que en lo principal de folio N° 18, la demandada evacúa la dúplica principal.

En primer lugar, reitera toda la argumentación desarrollada en la contestación a la demanda. En ese sentido, controvierte y niega la relación de hechos efectuada por la actora tanto en su demanda como en su escrito de réplica principal. En consecuencia, ratifica en todas sus partes los antecedentes de hecho y derecho expuestos en la contestación respecto a la acción indemnizatoria interpuesta en su contra. En particular, reitera que la acción indemnizatoria se encuentra prescrita.

En la réplica principal, la demandante insiste en que interpuso la demanda dentro del plazo legal, es decir, antes de transcurrir los cuatro años que dispone el artículo 2332 del Código Civil. Afirma también que “los hechos que provocaron el daño que se solicita indemnizar ocurrieron el día 09 de agosto de 2020” y que es su parte la que trata de establecer una fecha anterior, cometiendo una equivocación, toda vez que se señalaron una serie incidentes anteriores que nunca fueron indemnizados por Esva S.A., que simplemente fueron invocados como antecedentes históricos al gran evento del 09 de agosto de 2020.

No obstante, las pretensiones indemnizatorias de la demandante están conformadas por dos rubros: por un lado el daño emergente que avalúa en \$2.625.976 (dos millones seiscientos veinticinco mil novecientos setenta y seis pesos) y, por otro lado, el daño moral que, en sus mismas palabras asciende a la suma de \$30.000.000 (treinta millones de pesos), por el sufrimiento que ha padecido estos años, especialmente con la filtración producida el 09 de agosto del año 2020. Así, respecto a esta última se encuentra manifiesto y reconocido por el mismo actor que demanda por daño moral que lo ha padecido “estos años”, especialmente (mas no únicamente) con la filtración



de agosto de 2020. De manera tal que, si uno lee el relato de los hechos presentados en la demanda, queda más que claro que los “antecedentes históricos” del evento, de 09 de agosto de 2020, no son solo antecedentes, sino que el hecho mismo por el cual solicita indemnización por el daño extrapatrimonial alegado. En caso contrario, podría haberlo indicado de ese modo, quedando bastante claro que se encuentra prescrita la acción en cuanto a este rubro. Sobre todo, atendido lo dispuesto en el tenor literal de la norma que dispone que “Las acciones que concede este título (XXXV) por daño o dolo, prescriben en cuatro años contados desde la perpetración del acto”.

Respecto a lo anterior, alega la prescripción extintiva en la especie, por cuanto desde la data de construcción del colector y la interposición de la demanda transcurrió con creces el término indicado por el artículo 2332 del Código Civil. De este modo, la demanda de indemnización se sustenta en normas de responsabilidad extracontractual, pretendiendo fundarse en hechos que ocurrieron mucho antes de los cuatro años inmediatamente anteriores a la fecha de interposición y notificación de la demanda.

En cuanto a que no concurren los requisitos copulativos que integran el régimen de responsabilidad civil extracontractual, atendidas las alegaciones efectuadas por la demandante en su réplica principal, es necesario hacer presente con meridiana claridad que Esval S.A. no tiene la intención de atribuir la responsabilidad de las inundaciones con aguas servidas al señor Silva Cunich como cliente, sino que a terceras personas ubicadas “aguas arriba” respecto a la ubicación del domicilio de la actora. Por lo demás, no es posible identificar o individualizar, cuyo mal uso de la red de alcantarillado repercute directamente en el colector que pasa por el inmueble de autos.

En ese contexto se cita la normativa sanitaria contenida en la contestación de la demanda y que, por razones de economía procesal, no se reiterará en esta dúplica principal. Sin perjuicio de ello, recalca que es en base a las normas expresadas que se puede concluir: que tanto el usuario del servicio como el prestador de éste tienen la obligación de realizar las mantenciones al sistema de alcantarillado. Además, el usuario del servicio tiene la prohibición de arrojar líquidos u objetos que no digan relación con el uso para el cual están destinadas las instalaciones del sistema de alcantarillado, lo cual en el caso en concreto no se ha cumplido, toda vez que, al desobstruir el colector, se encontraron trapos, elementos ajenos a las aguas servidas domésticas.

En este contexto, cabe precisar que la infraestructura de recolección de aguas servidas está diseñada y dimensionada sólo para recolectar y conducir aguas servidas domésticas, según lo establece la norma NCh 1105.Of1999 “ingeniería sanitaria alcantarillado de aguas residuales diseño y cálculo de redes” y no para transportar elementos extraños, en este caso ubicados aguas arriba del cliente afectado, situación que es imposible para su representada controlar y que escapa a su responsabilidad, constituyendo



estos hechos una situación de fuerza mayor o caso fortuito para Esval S.A., en los términos contemplados en el artículo 45 del Código Civil en relación con lo dispuesto por el artículo 35 de la Ley General de Servicios Sanitarios.

Respecto a la demanda ordinaria de declaración interpuesta conjuntamente con la demanda de indemnización de perjuicios, destaca que la acción ordinaria se encuentra prescrita de conformidad a las reglas generales. En su réplica, la demandante dice que “el hecho que induce a su parte a solicitar el retiro o traslado, se funda en el incidente, de fecha 09 de agosto de 2020, que provoca gran daño, y que no tiene una solución definitiva de Esval, para no seguir produciendo daño. El plazo de prescripción debe contarse desde esa fecha, 09 de agosto de 2020, por el daño ocasionado por el colector, que no está en condiciones de seguir habilitado, ya que Esval debió construir un by pass para que escurrieran las aguas, al no encontrar la continuidad del colector”.

Sin perjuicio de que intenta adecuar el relato para que no se vea superado el plazo de cinco años, lo cierto es que el señor Silva Cunich interpone acciones judiciales reconociendo que han transcurrido más de catorce años luego de la adquisición del inmueble, los primeros eventos de rebase en el año 2006 y los hechos ocurridos en el año 2007 y 2008 que describe en su libelo, tiempo que ha superado con creces el plazo de cinco años de prescripción extintiva de las acciones ordinarias de conformidad a lo dispuesto en el artículo 2515 del Código Civil.

Así, la demandante ha ejercido a destiempo las acciones judiciales que tenía a su disposición, teniendo en cuenta que, desde al menos el año 2006 estaba en conocimiento de la infraestructura que se emplazaba por el patio del inmueble. Posteriormente, con la solución provisoria, era incluso posible observarlas a simple vista. Por tanto, consta que las acciones ejercidas por la demandante principal han superado con creces el tiempo de prescripción extintiva de las acciones, motivo por el cual, se opuso la excepción de prescripción contenida en el artículo 310 del Código de Procedimiento Civil.

Es improcedente la pretensión de modificar o retirar la red de alcantarillado, ya que tal y como ha sido reconocido por la demandante en su réplica principal, las instalaciones se encuentran amparadas por una servidumbre legal cuya constitución se basta por el solo ministerio de la ley, de conformidad a lo establecido en el artículo 9° del DFL MOP 382/88. Siendo impuesta por razones de interés social como los servicios de la prestadora sanitaria. Constituye una limitación particular a una propiedad que, correlativamente, importa o conlleva una ventaja a favor del interés público. Esval S.A ha emplazado legítimamente el colector de aguas servidas e infraestructura asociada que permite la continuidad del servicio, en el inmueble de autos, amparado en la concesión que ejerce en la V región y en la servidumbre legal que tiene a su favor.





En efecto, bajo las condiciones anteriores, y teniendo presente el conocimiento que del emplazamiento de la tubería tenía el actor principal y el número de años de instalación del colector, de acuerdo con lo señalado en el artículo 882 del Código Civil, el emplazamiento de las referidas instalaciones se ha consolidado legalmente, razón por la cual no es posible acceder a su pretensión de retiro o traslado de la infraestructura sanitaria del lugar.

**VIGÉSIMO:** Que, en el folio N° 28, se lleva a efecto la audiencia de conciliación, con la asistencia de la demandante y en rebeldía de la demandada; que ésta no se produce en atención a la referida rebeldía.

**VIGÉSIMO PRIMERO:** Que la demandante rindió la siguiente prueba:

**Documental:** 1) Copia autorizada de inscripción y certificado de dominio vigente, de fojas 1448, número 1902, del Registro de Propiedad del año 2004 del Conservador de Bienes Raíces de Viña del Mar. 2) Inspección de daños realizada por redes contingencia Covid 19 zona litoral norte. 3) Set de fotografías en blanco y negro. 4) Correos electrónicos, de 07 de julio y 11 de agosto de 2020. 5) Informe de evaluación de red de aguas servidas al interior de la propiedad, de 14 de agosto de 2020. 6) Constancia ante Carabineros de Chile, de fecha 03 de septiembre de 2020. 7) Copia simple de Ord N° 3851-2020 de la Superintendencia de Servicios Sanitarios, de 22 de septiembre de 2020. 8) Carta de Esval dirigida a la Superintendencia de Servicios Sanitarios, de fecha 29 de septiembre de 2020. 9) Correo electrónico, de 02 de octubre de 2020. 10) Copia simple de Ord N°6138 de la Superintendencia de Servicios Sanitarios, de fecha 21 de octubre de 2019. 11) Correo electrónico, de 10 de agosto de 2020. 12) Propuesta de Esval (transacción), de 15 de septiembre de 2020. 13) Carta de la demandante dirigida a Esval, de fecha 15 de septiembre de 2020, y correo electrónico, de 16 de septiembre de 2020. 14) Carta de Esval al demandante, de fecha 21 de septiembre de 2020. 15) Carta del demandante a Esval, de 31 de octubre de 2021. 16) Carta de Esval al demandante, de fecha 18 de noviembre de 2021. Constan en la carpeta electrónica anexa en el folio N° 50. 17) Set de cinco fotografías. 18) Ord N° 1272-2021 de la Superintendencia de Servicios Sanitarios, Región de Valparaíso. 19) Carta del demandante dirigida a Esval de fecha 30 de junio de 2008. 20) Carta N° 068 de Esval dirigida del demandante, de fecha 31 de julio de 2008. 21) Carta de Esval dirigida al demandante, de fecha 06 de octubre de 2008. 22) Factura electrónica N° 855413, de fecha 29 de septiembre de 2020. 23) Boletas electrónicas N°200180 y N° 201238. 24) Factura electrónica N° 200, de fecha 30 de diciembre de 2020. Constan en la carpeta electrónica anexa en el folio N° 62.

**Testimonial:** consistente en las declaraciones de folios N° 74, 75, 80, 103 y 104, de doña Kathy Yanine Andrea Jara Contreras, don Rafael José Loredó Fort, don Mauricio Humberto Quijada Paredes, don Christian Andrés Calderón Conteras, don Alejandro Javier Matus De la Parra



Garmendia y doña Pía Soledad Gaete González, quienes, previamente juramentados y legalmente examinados, expusieron.

El primer testigo declara sobre el segundo punto de prueba, que es efectivo que bajo la propiedad de Avenida Los Sargazos N° 1740, existe un colector de aguas servidas de propiedad de Esval, que recolecta las aguas desde el sector de Gómez Carreño en su totalidad, al igual que la totalidad del sector de Alejandro Navarrete y parte del sector de Jardín del Mar. Con motivo de su asesoría profesional, consultó por la existencia de planos y de otros antecedentes que dieran cuenta del trazado y características de este colector, sin encontrar nada de acceso público, contando sólo con la información proporcionada por el propietario, que poseía unos antecedentes técnicos donde datan este colector al año 1979. Hace presente que, para esos años, el sector de Jardín del Mar, no se encontraba con viviendas construidas. Agrega que, el demandante aportó un plano con un sector del trazado del alcantarillado de aguas servidas, donde se muestra el avance del colector desde una cota mayor hacia la quebrada de Jardín del Mar, para llegar a una cota menor. En este plano, se indica materialidad y diámetro del trazado del colector. La materialidad del colector, corresponde a tuberías de cemento comprimido con un diámetro de 200 mm; ello de acuerdo al plano que le fuera proporcionado por el demandante. Desconoce el autor del plano, pero si es de Esval, ya que el plano contiene un timbre de la entonces Empresa Sanitaria hoy Esval. La información indicada en este plano, coincide con lo que ella pudo apreciar visualmente en el lugar, por su asesoría profesional. Cuando se le exhibe a la testigo el informe que consta en la carpeta electrónica anexa en el folio N° 50, ella lo revisa digitalmente y afirma que ese documento, efectivamente, corresponde al informe que evacuó en su oportunidad y al que se ha referido. Lo reconoce como firmado por ella y ratifica su contenido. Sobre el tercer punto de prueba, declara que es efectivo que en esa fecha ocurrió una obstrucción en el colector, asociada a la falta de capacidad para transportar el caudal de aguas servidas que pasa por el interior del colector y a las características de la cámara existente al interior de la propiedad de Los Sargazos N° 1740, que facilita la sedimentación de arenas y otros elementos contaminantes, que son ajenos a las propias aguas servidas de origen domiciliario que terminan obstruyendo e impidiendo el libre flujo de estas aguas hacia colectores de cota más baja. Con motivo de lo anterior y su visita, en las dos oportunidades que concurrió a dicho domicilio, el 12 de agosto de 2020 y 14 de agosto del mismo año, hizo entrega del informe ya reconocido, apreció la inundación ocurrida, que afectó tanto el interior, como el exterior, patio y terraza, del inmueble del señor Silva. En esa oportunidad, la inundación propiamente tal ya había sido atendida a modo de emergencia, quedando vestigios, suciedad y mal olor. Lo anterior, evidenciaba el no funcionamiento que se había habilitado con motivo de una inundación anterior que también había afectado este inmueble y que tenía como función el evitar futuras inundaciones, según lo había planteado



Esvál en esa oportunidad. Lo anterior lo pudo verificar físicamente, ya que corresponde a una modificación del colector original, modificación ejecutada con materiales de poca duración y con un trazado que no corresponde a la normativa vigente chilena, para este tipo de colectores. Todo esto lo señaló en su informe técnico. Asevera que, observó la existencia de gran cantidad de arena y algunos residuos plásticos de tamaño menor, que al quedar atrapados y sedimentados, facilitan que las fecas que llevan estas aguas servidas, se acumulen en el interior de la cámara existente al interior de la propiedad de Los Sargazos N° 1740 y permiten que las aguas servidas rebasen la cámara por su tapa e inhabiliten el by pass construido como mitigación para estos hechos y evidencia la falta de mantenimiento, tanto del colector como de la misma cámara en cuestión. Conoce tanto el trazado original, como el by pass ejecutado posteriormente como medida de mitigación por un evento anterior, del que desconoce mayores antecedentes. Este by pass, se ubica a partir de la cámara que se encuentra al interior del inmueble del señor Silva y rompe el cierre posterior hacia la quebrada, avanzando a la vista por la quebrada hasta interconectar la misma cámara de inspección original del proyecto emplazada a unos cien metros a una cota menor. Sobre el cuarto punto de prueba, declara que se evidencia la nula mantención en el colector y la poca efectividad de las medidas de mitigación implementadas en fechas pasadas al evento del día 09 de agosto de 2020. Esto le consta por lo que apreció durante su visita profesional, a raíz de la inundación ocurrida, donde se aprecia la existencia de sedimentos al interior de la cámara, el mal estado de la tapa, los vestigios de aguas en muros y pisos, la rotura del cierre perimetral posterior de esta propiedad por la que se permitió la evacuación de las aguas servidas que habían rebasado y que se direccionaron hacia la quebrada ubicada hacia el sector posterior de la propiedad del señor Silva, sector que también es parte de la propiedad. Estas aguas fueron vertidas hacia la quebrada por medio de varias perforaciones realizadas en un muro de bloques de hormigón y que no tuvieron ningún tratamiento de desinfección, quedando apostadas e infiltrándose al terreno con el pasar de los días. Cuando se le exhiben a la testigo las fotografías anexas en la carpeta de folio N° 62, luego de examinarlas, señala que, en esas cinco fotografías, se observa la condición del inmueble del señor Silva, cuando ella hizo su visita inspectiva. Desconoce la oportunidad en la que estas fotografías fueron tomadas; no las había visto con anterioridad, pero en ellas se aprecia lo que ella también percibió visualmente. En algunas de estas fotografías, se aprecia el modo en la que aguas servidas fueron evacuadas hacia la quebrada; que luego del muro también es parte de la propiedad del demandante. Sobre el quinto punto de prueba declara que sí, existe una causalidad directa entre los daños y la inundación ocurrida por el nulo mantenimiento realizado al colector, a la cámara y el by pass ya aludidos. Por lo anterior se producen daños al interior de la vivienda, al mobiliario, equipamiento, áreas de patio y al bienestar de los habitantes de esta propiedad. Lo anterior, no sólo



durante la ocurrencia del evento del 09 de agosto, sino por varios días posteriores que demoraron las faenas de limpieza y reparaciones parciales. Sobre el sexto punto de prueba, se remite a lo ordenado en puntos anteriores y declara que el motivo de los daños existentes, emergente y moral, consistente en que la vida de la familia del señor Silva, se trastornó durante varios días y por los malos olores, además de no haber podido hacer uso de su vivienda ya que debieron abandonar la propiedad durante una semana aproximadamente. Además, posteriormente debían estar a disposición del personal que acudía para realizar labores de limpieza. Por concepto del daño emergente estima que éste asciende a una suma superior a los tres millones de pesos y por concepto de daño moral, no lo puede estimar, ni tiene más antecedentes respectivos. Sobre el noveno punto de prueba, declara que no, la inundación no se produjo por caso fortuito o fuerza mayor, sino por una evidente falta de mantenimiento, ya detallada anteriormente; el no haber ejecutado trabajos para dar solución definitiva a un colector que no cuenta con la capacidad para transportar las aguas provenientes de los sectores ya indicados que han sufrido densificación de viviendas, desde la fecha de construcción del colector hasta el presente, sin que al colector de mitigación construido a raíz del evento anterior se le haya realizado mantenimiento. Todo lo anterior, sin dar solución definitiva al diámetro del colector, trazado y cámaras de inspección, de acuerdo a la capacidad requerida y a la normativa nacional vigente para redes de recolección públicas. Esa normativa está señalada en su informe.

El segundo testigo declara sobre el segundo punto de prueba que es efectivo que debajo de la propiedad de Los Sargazos N° 1740, pasa un colector de aguas servidas de Esval, que recoge las aguas de los sectores indicados en la pregunta. Dicho colector, es anterior a la construcción de las casas del sector, entiende que fue construido por la empresa Desco, que fue quién realizó el loteo y venta de los sitios de Jardín del Mar, antes de 1980. No hay antecedentes de ello, ni en la Municipalidad, ni en Esval, según le consta, cuando solicitó los permisos de construcción de su casa en el año 1993. Este colector, ha sido utilizado por Esval, sin realizar ningún tipo de mantenimiento. Lo anterior le consta ya que vive en su propiedad desde el año 1994 hasta la fecha y por conversaciones con vecinos respecto de esta situación que afecta a don Miguel Silva. Sobre el tercer punto de prueba declara que es efectivo, en dicha fecha al ir a la casa de don Miguel Silva, por los presentes hechos, vio agua servida en su propiedad la que inundó un sector de su casa a una altura de unos cuarenta a cincuenta centímetros de altura, con desechos flotando y personalmente intentó ayudar evacuar estas aguas, lo que no fue posible por la magnitud del agua servida que seguía ingresando y procedía de una caja de cemento, en la que se había instalado un by pass. Cuando se le exhiben al testigo las fotografías que constan en la carpeta electrónica anexa al folio N° 63, luego de examinarlas, declara que todas estas fotografías corresponden a la propiedad del señor Silva; y, en ellas se observa, en parte, la inundación ya referida y en otras las



perforaciones que realizó Esval, para evacuar parte del agua, ya que Esval no concurrió con motobombas para la extracción del agua. Sobre el cuarto punto de prueba declara que sí y al efecto se remite a lo ya contestado en puntos anteriores. Sobre el quinto punto de prueba declara que sí, absolutamente, la negligencia de Esval, produjo los daños que reclama el señor Silva. Hace presente que ésta no es la única oportunidad en la que ocurre un evento de similares características en la casa del demandante, aunque de menor magnitud. Sobre el sexto punto de prueba, declara que le constan los daños materiales sufridos en la propiedad del señor Silva, debido a la negligencia de Esval. Principalmente lo que él vio fue: muros rotos para evacuar agua, daños en los pisos de las casas, daños por conceptos de olores y residuos fecales que el señor Silva debió limpiar. Respecto del daño moral, le consta el malestar y el sufrimiento de la familia del demandante al constatar que su propiedad se encontraba sumida en desechos fecales y aguas servidas, impidiéndoles el ocuparla por un período que desconoce. Esval se ofreció para reparar los daños, pero que él sepa no lo ha hecho. Sobre el séptimo punto de prueba, declara que según lo que le ha contado el señor Silva, él es dueño de la propiedad y han sido vecinos durante 29 años, siempre ha vivido ahí con su familia. Al 09 de agosto de 2020, el demandante aún vivía en esa propiedad y no sabe cuando ni por cuántos días la tuvo que dejar por la limpieza. Sobre el noveno punto de prueba, declara que más que por caso fortuito o fuerza mayor, estos hechos ocurrieron por la negligencia de Esval, que no cumplía técnicamente, en su opinión, con los mínimos necesarios para la correcta y segura evacuación de aguas servidas para toda la población que sirve ese ducto. Este evento o inundación podría haber sido evitada si Esval hubiere realizado las mantenciones y construcción de un ducto acorde a las necesidades de la actual población del sector, ya que el actual ducto en funciones con el bypass, su diámetro y su ubicación son de larga data, alrededor de cincuenta años atrás y, por lo tanto, no adecuado a las actuales necesidades.

El tercer testigo declara sobre el segundo punto de prueba que es efectivo, le consta que debajo de la casa del señor Silva pasa un colector de aguas servidas, que recoge dichas aguas desde los sectores indicados. Lo anterior, debido a que lo ha visto presencialmente, luego de que se produjo el rebase del colector con aguas negras el día 09 de agosto de 2020, esto ocurrió en la casa de don Miguel Silva, ya que su casa está a unos veinte metros más arriba de la suya y al salir a su patio sintió un olor nauseabundo y bajó hacia la quebrada de su patio, oportunidad en que percató que desde la casa del señor Silva caía una cascada de aguas negras. Declara que no sabe el año en que se construyó el colector y no existen antecedentes de cuándo se construyó o desde cuando está. Él compró su propiedad en octubre de 2006 y la casa ya estaba construida. Agrega que el demandante no compró mucho tiempo antes que él, después de haber comprando él su propiedad, no vio movimiento alguno que alterara terrenos y vegetación cercanos, por lo que eso está así hace muchos años y nadie ha hecho algo.



Sobre el tercer punto de prueba, declara que es efectivo lo que se pregunta, ya que ello lo vio, escuchó el ruido fuerte del agua que caía hacia la quebrada y también lo olió. Ese mismo día se constituyó Esval, primero con unas camionetas, mucho después tuvo que llegar un camión estanque que tuvo que extraer los desperdicios y aguas negras desde la calle Los Sargazos, lo que duró hasta la noche. Señala que el colector de Esval se obstruyó por la nula mantención preventiva, ya que nunca ha visto que a ese colector se la haya hecho alguna mantención; imagina que, por lo antiguo del colector y lo que abarca, ya estaría subdimensionado. Respecto del cuarto punto de prueba, declara que sí, y se remite a lo señalado anteriormente. Sobre el quinto punto de prueba, afirma que sí, de todas maneras, porque los perjuicios sufridos por el demandante son evidentes y por la nula mantención a que ya se refirió. En cuanto al sexto punto de prueba, declara que sí, porque al momento de la inundación, desde su casa escuchó fuertes ruidos correspondientes a golpes para perforar o romper una pared y así evacuar las aguas negras desde la casa del señor Silva; después vio esa pared y pudo apreciar que se encontraba perforada en su parte inferior, para que las aguas pudieran escurrir por ahí. Además, se produjeron daños por tener toda la casa inundada y por ello la familia del señor Silva estaba devastada. Respecto del séptimo punto de prueba, declara que, el demandante tiene absoluta legitimidad, ya que fue personalmente afectado y es el dueño de la casa en que se produjo la inundación, y ello a raíz del nulo mantenimiento realizado por Esval. Agrega que, el demandante, su señora y sus dos hijos se encontraban habitando el inmueble el día de los hechos; y, que ha visto escrituras de la casa poco tiempo después de los hechos, las vio en su casa cuando lo fue a visitar a raíz de la emergencia y a raíz de una pregunta que él le hizo. Sobre el noveno punto de prueba, declara que la inundación se produjo por el cero mantenimiento preventivo a todo el sistema de alcantarillado.

El cuarto testigo, declara sobre el segundo punto de prueba que, en la oportunidad que visitó la casa de Avenida Los Sargazos, número ya indicado, de don Miguel Silva, pudo constatar la inundación de la casa con aguas servidas, materiales y fecas; y que, despedía un olor nauseabundo, había afectado una terraza en la que había una tapa de hormigón de una cámara y que por estar levantada pudo ver que en su fondo había un colector. Desconoce más antecedentes del referido colector; le llamó la atención que en esa cámara el ducto es de poco diámetro y además hace un codo de noventa grados. Añade no saber si en la época en que el demandante adquirió el referido inmueble ese colector ya se encontraba emplazado en el lugar. Añade, sobre el tercer punto de prueba que es afirmativo, se remite a lo señalado en puntos anteriores, y agrega que, en su experiencia, de tratar de vender una propiedad que tiene en Santiago, los antecedentes requeridos para alguna transacción incluían planos de ductos hidráulicos y de alcantarillados. Le llamó poderosamente la atención, ya que en una oportunidad le preguntó al demandante si tenía planos del referido



colector, a lo que le respondió que nunca tuvo ni pudo acceder a esos planos, ni en Esval ni en la Municipalidad se autorizó la construcción del inmueble. Al efecto le mencionó que ello podría perjudicar el valor de la casa al intentar venderla o arrendarla. Sobre el sexto punto de prueba, declara que, efectivamente, se produjeron daños a la propiedad, daños a la estructura, ya que se tuvo que romper una pared de contención para evacuar las aguas, y por otra parte, la inundación al estar de la casa, donde la familia convive, se dañaron piso, alfombras y muebles; además de la contaminación de aguas servidas que implicaban un riesgo sanitario, considerando la época del Covid y que había cuarentena; sin conocer mucho, estima los daños en razón de tres a cuatro millones de pesos. Declara que el sufrimiento del demandante y de su familia era inmenso, por el temor e incertidumbre respecto de su casa familiar, no tiene estimación pecuniaria por esto.

El quinto testigo declara sobre el segundo punto de prueba que sabe que hay un colector de aguas grises, el cual pasa por debajo de la casa señalada, del cual no tiene antecedentes técnicos y solo sabe que decanta o cae hacia una cámara construida hace años por Esval; cámara que, a su vez, se encuentra en el terreno de propiedad del señor Silva, en un sector que da hacia una quebrada; que, por lo demás, son vecinos. Agrega que, el día que ocurrió la inundación de autos, la gente denominó esta cámara como cámara bypass. Lo anterior le consta ya que, desde su casa la referida cámara está a la vista. Respecto del colector, le consta por los reiterados rebases que se han producido en este sector. La casa que él habita es de su propiedad y la compró entre los años 2010 a 2011, aproximadamente. Sobre el tercer punto de prueba declara que sí, ello es efectivo, hubo un rebase de una cámara ubicada en un patio de un inmueble de propiedad del demandante, al igual que la cámara de bypass, ya referida. Este rebase produjo una inundación de todo lo que es el patio lateral, además de una terraza del inmueble del demandante y una inundación parcial de un comedor cerrado, y que posee un peldaño, razón por la que no fue mayormente afectado. Esta inundación se produjo en la fecha indicada en la pregunta y todo le consta por haberlo visto personalmente. El 09 de agosto de 2020 concurrió a la casa del demandante en horas de la tarde, ya que, desde su casa sintió el ruido del agua y al salir vio lo ya señalado. Acudió a la casa del demandante en su vehículo, premunido de herramientas y artículos de limpieza, a fin de ayudar al demandante a sacar el agua y evitar que ingresara a la casa. Intentaron evacuar el agua hacia la quebrada y por el caudal de agua que salía a la cámara del patio, debieron perforar un muro de concreto, donde existe una parrilla. Incluso, cuando llegó el personal de Esval al lugar, ellos debieron realizar más perforaciones en este muro. Cuando se le exhiben al testigo los videos acompañados el 03 de agosto de 2022, el testigo declara que, efectivamente, corresponden a los hechos que ha relatado e incluso se puede apreciar su participación en las labores de control de aguas servidas. Respecto del cuarto punto de prueba,



declara que no tiene como poder asegurar que haya habido alguna negligencia en la mantención, ya que no posee las herramientas o medios de prueba al efecto, pero como puede inferirse de la pregunta, este problema ocurrió en varias oportunidades anteriores, aunque no con esta intensidad. Además, después de la inundación que afectó la casa del demandante el 09 de agosto de 2020, ocurrieron otros eventos de este tipo. Lo cual le indica o le hace pensar que hay una mala mantención o está mal construido el colector o la cámara o también, posiblemente, mal diseñado. Tanto el colector como la cámara de bypass. Si bien él no es constructor, si el agua se dirige a esta cámara y ella estuviera llena de arena o sedimentos, el agua choca contra esta cámara de bypass que posee una vía de evacuación perpendicular al colector y que baja por la línea de la quebrada. En cuanto al quinto prueba, asevera que, los hechos que ha relatado previamente, produjeron daños en la propiedad del demandante, específicamente en un patio exterior, además de una terraza techada exterior y un comedor exterior contiguo a esa terraza. Todos ellos fueron afectados por aguas servidas, además de las perforaciones que se hicieron en el muro, según también indicó. Eso es lo que le consta y que personalmente pudo apreciar. Esta inundación produjo daños por aguas servidas, tanto en la infraestructura como en el mobiliario ubicado en los sectores afectados de la casa del demandante. Sobre el sexto punto de prueba, entiende por daño emergente, el daño que se produce a alguna cosa material y lo que ya mencionó respecto de los daños en infraestructura, como del mobiliario. Sobre el daño moral indica que sí, hubo daño moral a don Miguel Silva y a su señora, ya que pudo apreciar la cara de la señora del demandante, que mostraba que se encontraba afligida y de don Miguel, preocupado y complicado por la situación. En general puede indicar que los dos estaban afectados por la situación que no pudieron controlar. Lo anterior le consta porque él fue a la casa del demandante en el momento de ocurrir los hechos, según ya indicó.

El sexto testigo declara sobre el sexto punto de prueba que, tomó conocimiento de los hechos materia del presente juicio, ya que conoce a don Miguel Silva hace unos veinte años, ya que con su hija fueron compañeras de colegio. El demandante vive relativamente cerca de ella y ella transita permanentemente por el sector. El día 09 de agosto de 2022 pasó en su vehículo frente a la casa del demandante en el sector de Jardín del Mar, no recuerda el nombre de la calle y vio camiones y al señor Silva frente a la casa, por lo que, se detuvo y le preguntó por lo ocurrido y si podía ayudar. Agrega, que, respecto del daño emergente, este ocurrió en parte de su casa, correspondiente a una terraza exterior techada, cocina y otras piezas con basura y fecas, con olor a podrido o desagüe, de acuerdo a lo que vio cuando ingresó a la casa del demandante y todo ese sector estaba sucio y no sabe si ello se podía limpiar. En cuanto al daño moral, indica que la familia, compuesta por don Miguel y doña Danitza, estaban angustiados por lo que había ocurrido, en el sentido de haber salido esa





suciedad y, en segundo lugar, ya que estábamos en plena pandemia y no se sabía si ello podía provocar contagio de Covid. Después se ha encontrado en otras dos oportunidades con ellos y les preguntó al respecto y le señalaron su preocupación de que esto podía volver a pasar. Clarifica que, el daño moral consiste en un daño subjetivo y abstracto en base a la emocionalidad de un sujeto y su particularidad hacia una situación o hecho en particular; esto se aplica al señor Silva de forma recurrente, ya que en oportunidades en que se encontró con ellos les ha preguntado si han solucionado este problema y le han respondido que no, por lo que temen que lo ocurrido vuelva a pasar.

**Audiencia de percepción documental.** En el folio N° 100, con la asistencia de ambas partes, se procede con la prueba de percepción solicitada por la parte demandante, exhibiendo a través de carpeta compartida los archivos que corresponde a correos electrónicos acompañados en los numerales 3 y 10 de lo principal de presentación, de fecha 01 de julio de 2022, folio 50 y videos que corresponde a los acompañados en lo principal de presentación, de fecha 07 de julio de 2022, de folio 65, estos acompañados en pendrive y custodiado con el N° 659-2022 y ordenadas en resoluciones de folios 52 y 68 respectivamente. La parte demandada señala que no existe en esta oportunidad objeción a la prueba de percepción rendida, sin perjuicio de reservarse el derecho de realizarla en la oportunidad que corresponda.

**Confesional:** consistente en la declaración, de folio N° 122, de don José Luis Murillo Collado, en representación de Esval S.A., quien declara al tenor del pliego de posiciones que consta en el folio N° 121, lo que sigue: que el día 09 de agosto de 2020 se produjo una inundación con aguas servidas en el domicilio del demandante ubicado en Avenida Los Sargazos N° 1740, Jardín del Mar, Viña del Mar; que la inundación señalada se produjo por la obstrucción del colector que se encuentra instalado debajo de la casa habitación del señor Miguel Silva Cunich; y, en concreto por el mal uso del alcantarillado que obstruyó el colector con trapos y otros materiales no aptos para ser arrojados por el alcantarillado; que el colector de aguas servidas se encuentra incluido en la concesión que a Esval S.A., le concedió el Estado de Chile para evacuar las aguas servidas de las casas habitacionales de parte de población Gómez Carreño, población Alejandro Navarrete y parte de Jardín del Mar; que a Esval S.A., le corresponde la mantención permanente de los colectores de aguas servidas y así se realiza siempre; que a través del gerente general o director del departamento jurídico don Domingo Tapia Navarro, le enviaron por correo electrónico al demandante, señor Miguel Silva Cunich, una transacción mediante la cual ofrecían pagar la suma de \$2.625.976 (dos millones seiscientos veinticinco mil novecientos setenta y seis pesos) que correspondía a los perjuicios ocasionados por la inundación que afectó la vivienda del señor Silva Cunich, basado el peritaje de un experto independiente en la materia; que se presentó una propuesta, si bien ésta no se ha podido llevar a cabo, entre



otras razones, por no haber podido llegar a un acuerdo para obtener las servidumbres necesarias con los vecinos colindantes.

**Oficio:** Que, en el folio N° 123, se allegó el oficio de la Superintendencia de Servicios Sanitarios de fecha 11 de octubre de 2022.

**VIGÉSIMO SEGUNDO:** Que la demandada rindió la siguiente prueba:

**Documental:** 1) Copia del Plano “Planta general ubicación uniones domiciliarias, loteo Las Cañitas de Reñaca, alcantarillado de Viña Del Mar” de la Empresa de Obras Sanitarias V Región, Ministerio de Obras Públicas, de junio de 1979. 2) Carta N° 323 de Esval dirigida a la Superintendencia de Servicios Sanitarios de Valparaíso, de fecha 11 de noviembre de 2020. 3) Carta de Esval dirigida al demandante, de fecha 18 de noviembre de 2021. Constan en la carpeta electrónica anexa en el folio N° 66.

**VIGÉSIMO TERCERO:** Que, es un hecho no discutido entre las partes, en este juicio, que, con fecha 09 de agosto de 2020, se produjo la obstrucción del colector de aguas servidas que corresponde al domicilio del demandante.

**VIGÉSIMO CUARTO:** Que, la parte demandante ha incoado, en lo principal, una acción indemnizatoria basada en el estatuto de responsabilidad extracontractual.

El artículo 2314 del Código Civil dispone que, *“el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización”*. Por su parte, el artículo 2284 del mismo cuerpo legal, en lo pertinente, señala que si el hecho voluntario y no convencional de que nace la obligación es ilícito constituye un delito o cuasidelito.

De acuerdo a la normativa que regula la responsabilidad aquiliana, para que aquélla se genere es necesario que se haya cometido un hecho ilícito, que su autor haya obrado con culpa o dolo, que la víctima del ilícito civil haya sufrido perjuicios, que exista relación de causalidad entre el hecho antijurídico y los perjuicios, y que el autor tenga capacidad delictual.

**VIGÉSIMO QUINTO:** Que, el hecho ilícito imputado a la demandada consiste en que, con fecha 09 de agosto de 2020, producto del colapso del colector de aguas servidas de la Población Gómez Carreño, Alejandro Navarrete, y parte de Jardín del Mar, a cargo de Esval S.A., se inundó el inmueble de propiedad del actor, inmueble ubicado en Avenida Los Sargazos N° 1.740, Jardín del Mar, Viña del Mar. Según lo expuesto en el libelo pretensor, los hechos se produjeron por la negligencia de Esval S.A., la cual se encuentra obligada a mantener en buenas condiciones todos los colectores de aguas servidas que se encuentran bajo su tutela, de conformidad a la concesión que el Estado le ha entregado.

Sobre el particular, la parte demandada alega, en primer lugar, la falta de legitimación activa del demandante, fundado en que no ha acreditado ser dueño del inmueble ubicado en la Avenida Los Sargazos N° 1470, Jardín del Mar, comuna de Viña del Mar, a saber, la propiedad raíz en la que se habrían producido los daños que avalúa en su demanda.



Pues bien, la calidad de dueño del actor, don Miguel Guillermo Silva Cunich, respecto del inmueble referido en el párrafo precedente, se tendrá por establecido con el mérito de la copia autorizada de la inscripción conservatoria y del certificado de dominio vigente, de fojas 1448, número 1902, del Registro de Propiedad del año 2004 del Conservador de Bienes Raíces de Viña del Mar. Por tanto, esta defensa será desestimada.

En relación al hecho ilícito civil, consta que es un hecho no discutido entre las partes, en este juicio, que, con fecha 09 de agosto de 2020, se produjo la obstrucción del colector de aguas servidas que corresponde al domicilio del demandante.

Así las cosas, se tendrá por establecido en este juicio que se ha acreditado el hecho descrito en la demanda como base para la acción de responsabilidad extracontractual.

El análisis pormenorizado de las probanzas reseñadas, a fin de determinar las circunstancias concretas en que ocurrió el siniestro de marras, se realizará posteriormente, al momento de dilucidar si concurre la culpa extracontractual que se le imputa a la demandada.

**VIGÉSIMO SEXTO:** Que, enseguida, la demandada alega que la acción ejercida por el demandante se encuentra prescrita pues se basa en hechos ocurridos antes de los cuatro años inmediatamente anteriores a la fecha de interposición y notificación de la demanda.

Según fluye del mérito de autos, el hecho ilícito que fundamenta la demanda habría ocurrido el día 09 de agosto del año 2020. La demanda fue legalmente notificada, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 44 del Código de Procedimiento Civil, con fecha 20 de octubre de 2021, como consta del estampado receptorial, de folio N° 8.

De conformidad al artículo 2332 del Código Civil, las acciones por responsabilidad extracontractual *“prescriben en cuatro años contados desde la perpetración del acto”*.

Entre el acaecimiento del ilícito civil y la notificación de la demanda no alcanzaron a transcurrir los cuatro años que exige nuestra legislación para que opere la extinción de la acción por prescripción.

Según la parte demandada, la acción se basa en hechos acontecidos con anterioridad, pues en el libelo pretensor se indica que “... esta situación producida el día domingo 09 de agosto del año 2020 no es nueva. En efecto, situación similar se había producido el 08 de febrero del año 2006 y con fecha 25 de febrero del mismo año se produce otro rebalse de aguas servidas ...”.

Sobre el particular cabe señalar que los acontecimientos ocurridos el año 2006 no son los hechos ilícitos y dañosos respecto de los cuales se pide la indemnización, sino un antecedente de contexto para explicar las circunstancias que antecedieron lo acaecido el 09 de agosto del año 2020. Por ello no es procedente computar el plazo de prescripción desde dichas fechas.



Por lo argumentado, se procederá a desechar la excepción de prescripción extintiva opuesta por la parte demandada.

**VIGÉSIMO SÉPTIMO:** Que, enseguida, la demandada refuta que concurren los requisitos de la responsabilidad civil extracontractual, respecto de los hechos que fundan la demanda, por ausencia de culpa.

La defensa de la demandada dice relación con el elemento subjetivo de la responsabilidad aquiliana, es decir, la culpa. Por este motivo, se comenzará con el análisis de la culpabilidad imputada a la demandada en los hechos que fundan la demanda.

De acuerdo al artículo 1698 del Código Civil, correspondía a la parte demandante probar la culpa extracontractual de la demandada en la inundación del alcantarillado que los afectó.

En relación al hecho ilícito civil, consta que es un hecho no discutido entre las partes, en este juicio, que, con fecha 09 de agosto de 2020, se produjo la obstrucción del colector de aguas servidas que corresponde al domicilio del demandante. En el mismo sentido, don José Luis Murillo Collado, en representación de Esval S.A., reconoció estos hechos al absolver posiciones y, además, señaló que el colector en comento forma parte de la concesión de Esval S.A.

En cuanto a la inundación producida, la afectación del bien raíz de propiedad del actor, y la precisión de los demás detalles de los hechos, la parte demandante acompañó una carta del Subgerente Zonal de Valparaíso de Esval S.A., de 31 de julio de 2008, dirigida al demandante, que da cuenta de las gestiones realizadas a fin de construir un nuevo colector; una constancia ante la Quinta Comisaría de Viña del Mar de Carabineros de Chile; un informe de inspección de daños, de 11 de agosto de 2020, realizada por el Supervisor de Esval S.A., don Israel Fernández; el ordinario N° 3.851/2020, de 22 de septiembre de 2020, de la Superintendencia de Servicios Sanitarios, que señala que se constató una filtración de aguas servidas desde la cámara de inspección ubicada al interior del patio del inmueble del demandante y que, atendida la reiteración de los eventos de discontinuidad del servicio de alcantarillado que se ha producido en forma periódica en su propiedad, dicha Superintendencia se encuentra en proceso de apertura de un expediente sancionatorio en contra de Esval S.A.; la carta del Gerente de Planificación y Estudio de Esval S.A. dirigida a la Superintendencia, que se refiere a los reclamos por rebase de aguas servidas en la propiedad de calle Los Sargazos N° 1470, Reñaca; el oficio de la Superintendencia de Servicios Sanitarios, de 15 de abril de 2021, mediante el cual solicita antecedentes sobre reclamos de alcantarillado y acciones comprometidas de Esval S.A.; la carta, de 18 de noviembre de 2021, de Esval S.A., dirigida al demandante, que hace mención a los trabajos realizados, respecto de las cámaras y colector en el inmueble; y, finalmente, fueron percibidos los correos electrónicos que dan cuenta de comunicaciones entre el actor y Esval S.A. y unos videos.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: TXYXCYPXFP

Asimismo, declararon seis testigos que estuvieron contestes en lo fundamental, sobre la inundación del colector de aguas servidas y las consecuencias perniciosas que tuvieron en el inmueble del demandante. Doña Kathy Yanine Andrea Jara Contreras reconoce su informe y lo ratifica, señalando que ocurrió una obstrucción en el colector, asociada a la falta de capacidad para transportar el caudal de aguas servidas, que evidenció una falta de mantenimiento, tanto del colector como de la misma cámara, y apreció los daños producidos por la inundación. El resto de los testigos son vecinos y personas que concurrieron al inmueble del actor, que aun cuando no dieron cuenta de poseer una experticia técnica, reconocieron las fotografías acompañadas y concordaron en términos generales con los hechos expuestos en la demanda.

De acuerdo al D.F.L. N° 382, de 1989, del Ministerio de Obras Públicas, Ley General de Servicio Sanitarios, en especial sus artículos 33 y siguientes, el prestador, en este caso Esva S.A., está obligado a controlar permanentemente la calidad del servicio suministrado. Así, el artículo 34 dispone que *“el prestador estará obligado a controlar permanentemente y a su cargo, la calidad del servicio suministrado, de acuerdo a las normas respectivas, sin perjuicio de las atribuciones de la entidad normativa y del Ministerio de Salud”*, agregando, a su turno, el inciso 1° del artículo 35 establece que *“el prestador deberá garantizar la continuidad y la calidad de los servicios, las que sólo podrán ser afectadas por causa de fuerza mayor”*. Específicamente, en cuanto al servicio de alcantarillado de aguas servidas, el inciso 2° del artículo 45, hace responsable de la fiscalización de su adecuado funcionamiento al respectivo prestador.

La circunstancia que una cámara de agua esté obstruida y colapse la red de alcantarillado, evidentemente obstaculiza el curso del servicio sanitario en comento y, por ende, su evitación debe considerarse una obligación de la empresa a cargo. A partir de la información remitida por la Superintendencia de Servicios Sanitarios, es posible establecer que la demandada incumplió su obligación de controlar de forma permanente la calidad del servicio suministrado. De esta manera, la inundación que se inició en las instalaciones de la demandada, no habiéndose efectuado la mantención preventiva que exigía la ley, ha de presumirse como consecuencia de la referida omisión.

Toda la prueba analizada previamente ha hecho fuerza en este juicio para tener por acreditado el hecho ilícito imputado a la demandada, y que ésta actuó de manera culpable, al no desplegar la conducta que el ordenamiento jurídico le exigía.

De acuerdo a lo razonado precedentemente, se tendrá por establecida la culpa extracontractual de la demandada.

**VIGÉSIMO OCTAVO:** Que, luego, la demandada alega que el accidente que fundamenta la demanda constituye un caso fortuito o fuerza mayor.

Conforme al artículo 1698 del Código Civil, recaía en la demandada el peso de probar los hechos que habrían configurado el caso fortuito



alegado y, además, las situaciones especiales que habrían concurrido para calificarlos como imprevisibles, irresistibles e inevitables.

Al respecto, declararon dos testigos, los cuales si bien señalaron que los daños se produjeron por caso fortuito o fuerza mayor, pues el colector se obstruyó por elementos externos introducidos por un mal uso de los clientes del sector.

Pues bien, como se razonó en el considerando anterior, Esval S.A. es legalmente responsable de la fiscalización del adecuado funcionamiento de sus instalaciones sanitarias. Los elementos de prueba aportados por la parte demandante, referidos en el considerando anterior, dan cuenta que el colector de aguas lluvias no se encontraba en un buen estado de mantención y ello es confirmado por los testigos de la demandada, pues si la cámara se encontraba obstruida, Esval S.A. debía realizar los trabajos necesarios para que estuviera operativo.

Por lo discurredo, no concurriendo los elementos constitutivos de la eximente de responsabilidad de caso fortuito o fuerza mayor, se desechará esta alegación de la parte demandada.

**VIGÉSIMO NOVENO:** Que, en cuanto a la relación de causalidad, teniendo presente el mérito de los hechos que se han tenido por acreditados y la naturaleza y fundamentos de los perjuicios que se reclaman, los cuales, de demostrarse, serían consecuencia inmediata y directa de los primeros, se tendrá por establecida.

**TRIGÉSIMO:** Que, la parte demandante pretende la indemnización del daño emergente y el daño moral.

El daño emergente consistiría en el valor que representaría la reparación de los daños materiales que sufrió el inmueble y su mobiliario por la inundación descrita en la demanda.

Según la parte demandante, el daño emergente se encuentra reconocido por la demandada, Esval S.A., por la suma de \$2.625.976 (dos millones seiscientos veinticinco mil novecientos setenta y seis pesos), en virtud de una transacción que le fue ofrecida en su oportunidad. La parte demandante acompañó una copia de un documento, sin firma, intitulado “transacción”, que concuerda con los términos expuestos en el libelo pretensor. Por último, don José Luis Murillo Collado, en representación de Esval S.A., al prestar su confesional admite que, a través del gerente general o director del departamento jurídico, don Domingo Tapia Navarro, le enviaron por correo electrónico al demandante, don Miguel Silva Cunich, una transacción mediante la cual ofrecían pagar la suma de \$2.625.976 (dos millones seiscientos veinticinco mil novecientos setenta y seis pesos), que correspondía a los perjuicios ocasionados por la inundación que afectó la vivienda del señor Silva Cunich, basado el peritaje de un experto independiente en la materia.

En virtud de las probanzas recién reseñadas, este sentenciador ha logrado obtener presunciones judiciales, graves, precisas y concordantes, en cuanto a la existencia de los daños y su apreciación pecuniaria, en los



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: TXYXCYPXFP

términos peticionados en la demanda. De guisa, se accederá a la indemnización del daño emergente, sólo en cuanto a la suma de \$2.625.976 (dos millones seiscientos veinticinco mil novecientos setenta y seis pesos), más los reajustes e intereses que correspondan, desde la fecha de la ocurrencia de la inundación, es decir, el 09 de agosto de 2020.

En cuanto al daño extrapatrimonial que el demandante habrían sufrido producto de la acción negligente de la demandada, los testigos de la demandante describieron detalladamente el sufrimiento espiritual que sufrió al verse expuesto a la inundación de su domicilio con aguas contaminadas.

Los elementos de prueba referidos, por ser coincidentes y fundados, han permitido a este sentenciador producir presunciones judiciales graves, precisas y concordantes, que forman plena prueba en cuanto a que el demandante ha sido víctima de un daño moral de significación jurídica. Es decir, le asiste el derecho a ser compensado.

De esta manera, teniendo como base la prueba rendida y la entidad del detrimento que se acreditó en este proceso, se procederá a fijar prudencialmente una indemnización de perjuicios ascendente a \$4.000.000 (cuatro millones de pesos), para que, a través de ella, puedan obtener una reparación por su pesar espiritual.

**TRIGÉSIMO PRIMERO:** Que, de acuerdo a lo discurrido y a las conclusiones fácticas y jurídicas arribadas, se procederá a acoger la demanda principal, sólo en cuanto a que se condenará a la demandada a pagar al demandante una indemnización de perjuicios, a título de daño emergente y perjuicio moral, del modo que se dirá en lo resolutivo.

**TRIGÉSIMO SEGUNDO:** Que, en el primer otrosí de folio N° 1, la parte demandante deduce de manera conjunta, en virtud de los mismos argumentos que la demanda principal, una acción declarativa a fin que se condene a la demandada a construir un nuevo colector de aguas servidas o bien trasladar el actual, de acuerdo al diseño de ingeniería que señaló a la Superintendencia de Servicios Sanitarios, y que informó a su parte en el Ord. N° 3.851/2020, de fecha 22 de septiembre del año 2020.

**TRIGÉSIMO TERCERO:** Que, la demandada alega, en primer lugar, que la acción ejercida por el demandante se encuentra prescrita pues el demandante adquirió el inmueble el año 2004 y a esa fecha ya existía el colector, comenzando, además, los problemas de rebases desde el año 2006. Por tanto, habría transcurrido en exceso el plazo de cinco años de prescripción extintiva de las acciones ordinarias.

Como aparece del mérito de autos, la acción de responsabilidad extracontractual deducida en lo principal tiene por objeto la indemnización de los perjuicios sufridos por el demandante con ocasión de la inundación del colector de aguas que sufrió el inmueble de su propiedad el día 09 de agosto de 2020. La acción declarativa intentada en conjunto se sustenta en estos mismos hechos y, por tanto, debe considerarse que el 09 de agosto de 2020 comienza a correr el plazo de prescripción de las eventuales acciones que se han ejercido por el actor.



Así las cosas, no habiendo transcurrido el plazo de cinco años para que opere la prescripción extintiva de las acciones ordinarias, de acuerdo al artículo 2515 del Código Civil, forzoso será rechazar la excepción opuesta.

**TRIGÉSIMO CUARTO:** Que, enseguida, se analizará la procedencia de la acción declarativa.

La parte demandante pretende que la demandada construya un nuevo colector de aguas servidas o bien trasladar el actual. La fuente de la obligación se encontraría en el Ord. N° 3.851/2020, de fecha 22 de septiembre del año 2020, emitido por la Superintendencia de Servicios Sanitarios.

El referido documento fue acompañado por la parte demandante y corresponde a la respuesta a un reclamo presentado por la demandante por la no resolución por parte de Esval del problema de rebases periódicos de aguas servidas en su propiedad de calle Los Sargazos N° 1740, Reñaca. Se señala que la Superintendencia requirió a la empresa para informar el cronograma de acciones para dar solución definitiva al problema, considerando el menor plazo técnico-económico factible. Finaliza señalando que en consideración a la reiteración de los eventos de discontinuidad del servicio de alcantarillado que se han producido en forma periódica, la Superintendencia se encuentra en proceso de apertura sancionatorio en contra de Esval.

El Ord. N° 3.851/2020, de fecha 22 de septiembre del año 2020, de la Superintendencia de Servicios Sanitarios es útil para demostrar la culpa y, consecuentemente, la responsabilidad civil de Esval en los daños producidos. Sin embargo, este antecedente no constituye una fuente para obligar a la demandada a ejecutar una conducta determinada. De hecho, la propia Superintendencia de Servicios Sanitarios, con el mérito de los hechos constatados, activa como mecanismo correctivo la aplicación de una eventual sanción. Esta situación, desde el punto de vista del Derecho Civil, genera para la demandada su responsabilidad extracontractual, pero no una obligación de hacer específica, en los términos peticionados por la parte demandante.

De acuerdo a lo razonado y habiéndose concluido que no concurren los presupuestos normativos para efectuar la declaración y condenar a la demandada a la ejecución pretendida, se procederá a denegar la acción conjunta incoada del modo que se dirá en lo resolutivo.

**EN CUANTO A LA DEMANDA RECONVENCIONAL:**

**TRIGÉSIMO QUINTO:** Que, en el otrosí de folio N° 14, la demandada principal deduce demanda reconvencional de prescripción adquisitiva ordinaria, a fin de que ella sea declarada en contra de la demandante, ya individualizada.

Señala que, interpone la demanda reconvencional para que se declare a favor de Esval S.A. la prescripción adquisitiva ordinaria o, en subsidio, la extraordinaria, en relación a la adquisición del derecho real de servidumbre



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: TXYXCYPXFP



sobre parte del predio perteneciente en la actualidad a don Miguel Guillermo Silva Cunich.

La prescripción adquisitiva, a diferencia de la extintiva, no puede simplemente ser alegada como una excepción perentoria, sino que, como acción, lo que, en la especie, significa que debe ser alegada por vía de demanda reconvencional.

En consecuencia, no significa enervar una acción sino la declaración de un derecho de orden sustantivo, que es la adquisición del dominio del derecho real de la servidumbre por vía de la prescripción. Cabe señalar que, un elemento a considerar es que la infraestructura es ostensible, encontrándose a simple vista, según él mismo ha reconocido en su demanda.

De este modo, Esval inició una situación posesoria que, atendido el título causal, no requirió de otros requisitos por lo cual su condición posesoria quedó sujeta al derecho común y susceptible de probarse conforme a las reglas generales, esto es, por la ejecución de hechos o actos propios de titular del derecho real de servidumbre.

Como en esta posesión de Esval S.A. tuvo un título justo, puesto que no concurre ninguna de las causales que lo hacen injusto según el artículo 704 del Código Civil y, además, la inició de buena fe, la cual se presume, esta posesión regular, continuada, ininterrumpida, pública, ha podido conducir a Esval, en último término, a adquirir el dominio del derecho real de servidumbre por el modo de adquirir prescripción.

Aún de estimarse que no concurren los elementos propios de la posesión regular, la situación posesoria de Esval sería de poseedor irregular, la cual igualmente le permite acceder al dominio de dicho derecho por medio de la vía de la prescripción extraordinaria la cual, conforme al artículo 2510 del Código Civil, no requiere de título sino únicamente ser una posesión útil y continuada, calidades ambas que concurren respecto de Esval al cabo de catorce años de relación posesoria respecto del derecho real de servidumbre que grava el inmueble actualmente perteneciente a don Miguel Silva Cunich.

Cabe reiterar, que de acuerdo con los artículos 689 y 2513 del Código Civil, la prescripción adquisitiva debe ser declarada judicialmente y, en vista de esta exigencia procesal, necesariamente debe ser objeto de una acción principal o reconvencional. Es más, esta necesidad de accionar está en directa relación con la excepción de prescripción opuesta en contra de la demanda indemnizatoria y la declarativa interpuestas conjuntamente por la actora. De manera que se encontraría extintas las acciones incoadas por ella y de toda otra acción que provenga del derecho de dominio en virtud de lo dispuesto en el artículo 2517 del Código Civil.

Solicita tener por interpuesta demanda reconvencional de prescripción adquisitiva en contra de la parte demandante, don Miguel Guillermo Silva Cunich, admitirla a tramitación, y en definitiva acogerla, declarando que ha operado la prescripción adquisitiva a favor de Esval S.A.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: TXYXCYPXFP

**TRIGÉSIMO SEXTO:** Que, en el otrosí de folio N° 16, la demandante contesta la demanda reconvencional, señalando que no es necesario señalar que un colector de aguas servidas que pasa por un predio, debe contar con una servidumbre, la cual en esta materia es legal. Nadie discute eso. Sin perjuicio de lo anterior, es necesario manifestar que el colector construido en el terreno del inmueble de propiedad de su representado pasa por debajo de la casa habitación, y no se encuentra a simple vista como lo señala la demandante reconvencional. Lo que se encuentra a simple vista es el bypass provisorio que instaló Esval, para solucionar uno de los tantos escurrimientos de aguas servidas.

El colector del cual solicita su retiro o desplazamiento fue construido en el año 1979, por la empresa constructora Delta, y no hay planos de él, ni en la Municipalidad de Viña del Mar ni en la empresa sanitaria Esval. Lo anterior queda claramente demostrado, ya que la empresa demandante reconvencional no acompaña plano alguno en el cual se determine con exactitud los metros de servidumbre que está solicitando se le otorguen mediante la prescripción adquisitiva o extintiva que solicita. ¿Cómo se determinarán los metros de ancho y de largo que tendrá esta servidumbre? Imposible determinarlo si no se acompañó en la demanda reconvencional una determinación clara y precisa de lo que pretende esta empresa sanitaria de servicio público. Supone que no abarcará esta servidumbre legal todo el predio de su representado.

De la jurisprudencia citada por Esval, se desprende que debe pagar una indemnización a su representado por la extensión que ocupará la servidumbre, y en su demanda nada dice sobre ella. No pretenderá Esval que pueda gozar y beneficiarse de la extensión de terreno que ocupa el colector en forma gratuita, ya que su representado y los vecinos que ocupan este colector deben pagar a Esval por el servicio que presta.

Se debe resolver si el colector se retira o se desplaza de donde está ubicado, según lo solicitado en la demanda pertinente, ya que como se ha dicho no cumple con los requerimientos de la población actual, al haber sido construido en el año 1979, es decir hace más de cuarenta y dos años a la fecha, en donde a la población que servía daba abasto, pero que en la actualidad está superado por las edificaciones nuevas construidas.

Esta demanda debe ser rechazada por no haberse determinado la extensión que ocupará la servidumbre y tampoco por no haberse propuesto una indemnización al propietario del inmueble. Asimismo, debe ser rechazada la demanda reconvencional, por estar frente a una empresa sanitaria la cual no dio cumplimiento con fecha anterior a este juicio a la constitución de servidumbre mencionada ni menos a sus obligaciones de mantención del colector y alcantarillado, por lo que se produjeron los eventos mencionados tanto en la demanda como en la contestación de la demanda reconvencional. Esto quiere decir que Esval no ejecutó actos que permitan entender que es poseedor del derecho real de servidumbre, por no



haber hecho las mantenciones necesarias, y que sólo concurría cuando sucedían los eventos de inundación a la propiedad de su representado.

Esto quiere decir que, si bien es cierto, existe una servidumbre legal a favor de Esval S.A. que no ha sido constituida, también es cierto que Esval S.A. renunció tácitamente a la prescripción conforme lo establece el inciso 2° del artículo 2494 del Código Civil. Es así, ya que la actividad propia de una empresa sanitaria como Esval, debe ser la de ejecutar actos de prevención y de mantención preventiva, que eviten se produzcan derrames, inundaciones o filtraciones, todas las cuales en el caso de marras no se produjeron, tan sólo actuaban posteriormente a los eventos de inundaciones una vez que su representado les avisaba y les comunicaba que ya se habían producido los eventos de inundación.

Solicita tener por contestada la demanda reconvencional, y en definitiva rechazarla por las razones expuestas, con costas.

**TRIGÉSIMO SÉPTIMO:** Que en el otrosí de folio N° 18, la demandada principal y demandante reconvencional evacúa el trámite de la réplica reconvencional, solicitando que se haga lugar a la demanda reconvencional, y ratificando en todas sus partes el libelo reconvencional deducido, solicitando que se de lugar a ella, en la forma pedida.

Señala que lo aseverado por la demandada reconvencional no desvirtúa en absoluto las pretensiones contenidas en la respectiva demanda reconvencional. Al respecto, reitera que, de acuerdo con los artículos 689 y 2513 del Código Civil, la prescripción adquisitiva debe ser declarada judicialmente y, en vista de esta exigencia procesal, necesariamente debe ser objeto de una acción principal o reconvencional. Es más, esta necesidad de accionar está en directa relación con la excepción de prescripción opuesta en contra de la demanda indemnizatoria y la declarativa interpuestas conjuntamente por la actora. De manera que se encontrarían extintas las acciones incoadas por ella y de toda otra acción que provenga del derecho de dominio en virtud de lo dispuesto en el artículo 2517 del Código Civil.

De otro lado, la demandada reconvencional indica que Esval habría renunciado tácitamente a la prescripción, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 2494 del Código Civil, afirmando que si bien es cierto que existe una servidumbre legal a su favor, reiterando que no ha sido constituida, debido a que, a su juicio, no ha ejecutado actos de mantención preventiva en la red de alcantarillado que eviten las inundaciones con aguas servidas y, por lo tanto, no habría realizado actos que permitieran entender que es poseedor del derecho real de servidumbre, ya que solo habría concurrido a realizar labores posteriores a las emergencias denunciadas.

En suma, refuta expresamente estas alegaciones ya que Esval inició una situación posesoria, ejecutando hechos o actos propios del titular del derecho real de servidumbre y con esta posesión, Esval tuvo un justo título, no controvertido por la demandada reconvencional, para adquirir el derecho real de servidumbre por el modo prescripción.



**TRIGÉSIMO OCTAVO:** Que, en el folio N° 20, la demandante principal y demandada reconvenzional, evacúa la dúplica reconvenzional reiterando los argumentos por los cuales debe ser rechazada.

Indica que, la demandante reconvenzional nada ha dicho sobre la extensión de la servidumbre que solicita, ni siquiera acompaña un plano, para que se pueda determinar la extensión que ocupará del inmueble. Por ello, tampoco su parte podrá oponerse a la extensión, si ello fuere necesario, ya que desconoce el trazado que pretende de servidumbre Esval.

Tampoco la demandante reconvenzional señala el monto que está dispuesta a pagar por la servidumbre, teniendo en consideración que la ley expresamente señala que debe haber una indemnización, como también lo señala la jurisprudencia, especialmente la invocada por la propia demandante reconvenzional Esval.

La interpretación dada por Esval al artículo 2517 el Código Civil, es errada, ya que de entenderse como lo plantea la demandante reconvenzional, por el hecho de adquirir un derecho por prescripción, le otorga la facultad de ejerciendo el derecho de servidumbre, dañar al propietario del inmueble sirviente, y éste no poder ejercer las acciones por los daños que se le han ocasionado.

Solicita tener por evacuada la duplica reconvenzional.

**TRIGÉSIMO NOVENO:** Que, las partes rindieron las pruebas mencionadas en los considerandos vigésimo primero y vigésimo segundo, los que se tendrán por reproducidos, por razones de economía procesal.

**CUADRAGÉSIMO:** Que, la demandante reconvenzional ha deducido una acción a fin que se declare la prescripción adquisitiva del derecho real de servidumbre sobre parte del predio perteneciente en la actualidad al demandado reconvenzional, don Miguel Guillermo Silva Cunich.

El artículo 2492 del Código Civil preceptúa que la prescripción es un modo de adquirir las cosas ajenas, por haberse poseído las cosas durante cierto lapso de tiempo, y concurriendo los demás requisitos legales.

A su vez, el artículo 820 establece que la servidumbre “... *es un gravamen impuesto sobre un predio de utilidad de otro predio de distinto dueño*”.

Son requisitos generales de toda servidumbre que se trate de dos predios de distinto dueño y que se verifique un gravamen sobre uno de ellos para favorecer al otro. Si bien la actora reconvenzional no precisa el tipo de servidumbre que alega poseer, del mérito de sus hechos fundantes aparece que sería una servidumbre legal de utilidad pública, de conformidad al artículo 839 del compilado legal precitado.

**CUADRAGÉSIMO PRIMERO:** Que, a continuación, se procederá a determinar si concurren los requisitos de procedencia de la prescripción adquisitiva de la servidumbre.

La actora reconvenzional pretende que se declare a su favor la prescripción adquisitiva del derecho real de servidumbre sobre una parte del predio del demandado, don Miguel Guillermo Silva Cunich. Sin embargo,



en la reconvencción no se precisa cuál es la parte del inmueble que se vería afectada, lo que impide ponderar si se ha logrado demostrar la posesión que antecede a la adquisición por prescripción.

A mayor abundamiento, la demandante reconvenccional tampoco aportó medios de prueba que tuvieran la precisión técnica para delimitar la superficie y características de la servidumbre.

Por tanto, tanto por carecer la demanda reconvenccional de una petición concreta que satisfaga los elementos de la servidumbre, en relación a su adquisición por prescripción adquisitiva, se procederá a rechazar la demanda del modo que se dirá en lo resolutivo.

**CUADRAGÉSIMO SEGUNDO:** Que, el resto de la prueba, debidamente pormenorizada mas no analizada en lo particular, en nada altera lo concluido en el fallo.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1698, 2314 y siguientes del Código Civil, los artículos 33 y siguientes del D.F.L. N° 382, de 1989, del Ministerio de Obras Públicas, Ley General de Servicio Sanitarios, y los artículos 1°, 2°, 3°, 144, 253 y siguientes, y 341 y siguientes, todos del Código de Procedimiento Civil, **se declara:**

**EN CUANTO A LAS TACHAS:**

- 1.- Que se rechaza la tachas deducida por la demandada principal, a folio N° 74, en contra del testigo, doña Kathy Yanine Andrea Jara Contreras, sin costas.
- 2.- Que se rechaza la tachas deducida por la demandada, a folio N° 75, en contra del testigo, don Rafael José Loredó Fort, sin costas.
- 3.- Que se rechaza la tachas deducida por la demandada principal, a folio N° 80, en contra del testigo, don Mauricio Humberto Quijada Paredes, sin costas.
- 4.- Que se acoge la tachas deducida por la parte demandante, a folio N° 95, en contra del testigo, don Rodrigo Edir Sánchez Godoy, sin costas.
- 5.- Que se acoge la tachas deducida por la parte demandante, a folio N° 95, en contra del testigo, don Israel Asnaldo Fernández Araya, sin costas.

**EN CUANTO AL FONDO:**

- 1.- Que **se acoge** la demanda principal interpuesta por don Raúl Urrutia Ávila, abogado, y don Juan Luis Urrutia Schiappacasse, abogado, en representación de don Miguel Guillermo Silva Cunich, en lo principal de folio N° 1, en contra de la sociedad Esval S.A., representada por don José Luis Murillo Collado, todos ya individualizados, sólo en cuanto a que se condena a la demandada a pagar a la demandante las siguientes sumas: \$2.625.976 (dos millones seiscientos veinticinco mil novecientos setenta y seis pesos), reajustada, de acuerdo a la variación que sufra el Índice de Precios al Consumidor entre el 09 de agosto de 2020 y el día del pago efectivo, más el interés corriente para operaciones reajustables, por el lapso recién indicado, a título de daño emergente; \$4.000.000 (cuatro millones de pesos), a título de daño moral, reajustado, según la variación del Índice de Precios al Consumidor entre la fecha en que esta sentencia definitiva se encuentre



firme y ejecutoriada y el pago efectivo, más el interés corriente para operaciones reajustables, por el mismo periodo.

2.- Que **se rechaza**, sin costas, la excepción de prescripción extintiva opuesta por la parte demandada, respecto de la acción de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual.

3.- Que **se niega lugar** a la demanda conjunta deducida por don Raúl Urrutia Ávila, abogado, y don Juan Luis Urrutia Schiappacasse, abogado, en representación de don Miguel Guillermo Silva Cunich, en el primer otrosí de folio N° 1, en contra de la sociedad Esval S.A., representada por don José Luis Murillo Collado, todos ya individualizados.

4.- Que **se rechaza**, sin costas, la excepción de prescripción extintiva opuesta por la parte demandada, en relación a la acción declarativa conjunta.

5.- Que se condena en costas a la parte demandada.

**EN CUANTO A LA DEMANDA RECONVENCIONAL:**

1.- Que **se deniega** la demanda reconvencional interpuesta por la demandada principal, en el otrosí de folio N° 14, en contra del demandante principal, ya individualizados.

2.- Que se condena en costas a la demandante reconvencional.

Regístrese, notifíquese y archívese, en su oportunidad.

**Rol C-1311-2021.**

Dictada por Luis Fernando García Díaz, juez del Segundo Juzgado Civil de Valparaíso

Certifico que, en Valparaíso, a dos de diciembre dos mil dos mil veintidós, notifiqué por el estado diario la resolución que antecede.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: TXYXCYPXFP